



Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Máster Universitario en Educación Especial

Proyecto de intervención educativa de
inteligencia emocional para niños/as de 7
a 10 años con trastorno del déficit de
atención e hiperactividad del servicio de
intervención socioeducativa de servicios
sociales

Trabajo Fin de Estudio presentado por:	Irina Garrofé Ber
Modalidad:	Propuesta de Intervención
Director/a:	Vanesa López Alonso
Fecha:	29/01/2025

Resumen

Este Trabajo de Fin de Máster de Educación Especial presenta una propuesta de intervención educativa centrada en la inteligencia emocional de niños y niñas de 7 a 10 años con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) que enfrentan riesgos de exclusión social. El objetivo es diseñar una propuesta de intervención con actividades que fortalezcan habilidades emocionales y sociales para mejorar su inclusión educativa y calidad de vida. El enfoque es integral, considerando aspectos académicos, emocionales y sociales. La metodología combina aprendizaje experiencial y dinámicas grupales. Se desarrollan diez actividades específicas enfocadas en el reconocimiento emocional, la autorregulación y habilidades sociales, promoviendo la interacción, la cooperación y la autoestima. Estas actividades incluyen juegos, debates y ejercicios de reflexión diseñados para fomentar el desarrollo personal y social en un ambiente seguro y colaborativo. Entre las conclusiones, se destaca que el desarrollo de la inteligencia emocional mejora significativamente la capacidad de los niños para manejar sus emociones, interactuar con otros y superar barreras sociales. La propuesta también enfatiza la importancia de la colaboración entre educadores, familias y profesionales de servicios sociales para garantizar un entorno inclusivo y de apoyo integral, ya que esto contribuye a romper el ciclo de exclusión social, facilitando el desarrollo académico y emocional de los niños con TDAH.

Palabras clave: TDAH, inteligencia emocional, exclusión social, servicios sociales.

Abstract

The thesis deals with an educational intervention proposal focused on the emotional intelligence of children aged 7 to 10 with Attention Deficit Hyperactivity Disorder (ADHD), who are at risk of social exclusion. The main objective is to design activities to strengthen emotional and social skills in order to improve their educational inclusion and, furthermore, their quality of life. The approach is comprehensive, taking into account academic, emotional and social aspects. The methodology combines experiential learning and group dynamics. Ten specific activities are developed, focusing on emotional recognition, self-regulation, and social skills, promoting interaction, cooperation, and self-esteem. These activities include games, debates, and reflective exercises designed to encourage personal and social development in a safe and supportive environment. Among the conclusions, it is highlighted that the development of emotional intelligence significantly enhances children's ability to manage their emotions, interact with others, and overcome social barriers. The proposal also emphasizes the importance of collaboration between educators, families, and social service professionals to ensure an inclusive and supportive environment. This contributes to breaking the cycle of social exclusion, facilitating the academic and emotional development of children with ADHD.

Keywords: ADHD, emotional intelligence, social exclusion, social services.

 ndice de contenidos

1. Introducción	8
1.1. Justificación de la elección del tema	8
1.2. Planteamiento del problema	9
1.3. Objetivos del TFE	11
2. Marco teórico	11
2.1. Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)	12
2.1.1. Etiología del TDAH	12
2.1.2. Diagnóstico del TDAH	13
2.1.3. Sintomatología según el Grupo Etario.....	15
2.1.4. Impacto del TDAH en el desarrollo infantil	16
2.2. TDAH y Vulnerabilidad Social.....	17
2.2.1. Factores socioeconómicos y su impacto en el TDAH	17
2.2.2. Inestabilidad familiar y TDAH	18
2.3. Exclusión Social y Educativa de los ni��os con TDAH.....	18
2.3.1. Factores que contribuyen a la exclusión escolar.....	18
2.3.2. Estigmatización y aislamiento social	19
2.4. Intervenciones educativas para ni��os con TDAH en contextos de Vulnerabilidad Social	20
2.4.1. Intervenciones multidisciplinarias y colaborativas	20
2.4.2. Apoyo familiar y programas de fortalecimiento parental.....	21
2.5. Desarrollo emocional e inteligencia emocional	22
2.5.1. Desarrollo emocional en ni��os con TDAH.....	23
2.5.2. Dificultades emocionales comunes en ni��os/as con TDAH	24

2.5.3. Impacto en las relaciones interpersonales.....	25
2.5.4. Intervenciones psicoeducativas para el desarrollo emocional	25
3. Propuesta de Intervención.....	28
3.1. Justificación y objetivos de la propuesta de intervención.....	28
3.1.1. Justificación y necesidades detectadas	28
3.1.2. Objetivos.....	30
3.2. Diseño de la propuesta de intervención.....	31
3.2.1. Destinatarios y características del centro	31
3.2.2. Metodología	33
3.2.3. Contenidos y desarrollo de la propuesta de intervención: Actividades	34
3.2.4. Temporalización: cronograma.....	52
3.2.5. Recursos necesarios para implementar la intervención.....	54
3.3. Evaluación	54
3.3.1. Procedimiento de evaluación.....	54
3.3.2. Recogida y análisis de información.	54
3.3.3. Técnicas e instrumentos de evaluación.	54
3.3.4. Evaluación de la propuesta de intervención.	55
3.3.5. Autoevaluación de la práctica docente.	56
4. Conclusiones.....	57
5. Limitaciones y prospectiva	59
6. Referencias bibliográficas	61
Anexo A. Tarjetas misiones – La misión de los superamigos	66
Anexo B. Parches de medallas- La misión de los superamigos	67
Anexo C. Tablero de las emociones – Rueda de emociones	68
Anexo D. Tarjetas de situaciones – Teatro de situaciones	69

Anexo E. Tablero – La carrera de las emociones.....	70
Anexo F. Cartas reto emocional – La carrera de las emociones	71
Anexo G. Lista de verificación	73
Anexo H. Plantilla Registros Anecd��ticos	73
Anexo I. Cuestionario para ni��os	74
Anexo J. Cuestionario para familias.....	75
Anexo K. R��brica para evaluaci��n de actividades espec��ficas	77
Anexo L. Ficha de reflexi��n personal	79

  ndice de tablas

Tabla 1 Actividad 1	34
Tabla 2 Actividad 2	35
Tabla 3 Actividad 3	38
Tabla 4 Actividad 4	40
Tabla 5 Actividad 5	42
Tabla 6 Actividad 6	44
Tabla 7 Actividad 7	46
Tabla 8 Actividad 8	48
Tabla 9 Actividad 9	49
Tabla 10 Actividad 10	51
Tabla 11 Cronograma	53

1. Introducción

Mas – Bagà (2024) dice que el TDAH es el trastorno neurobiológico más común en niños y niñas, ya que se estima que entre el 3 y 7% de la población infanto-juvenil lo sufre, esto equivale a uno o dos niños por aula. Por ello, este Trabajo de Fin de Máster abordará este tema, con una propuesta de intervención pensada para abordar las necesidades emocionales y educativas de niños y niñas con TDAH en el contexto del servicio de intervención socioeducativa de servicios sociales.

1.1. Justificación de la elección del tema

Según el DSM-5 (APA, 2013), el Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) es un trastorno del neurodesarrollo definido por niveles problemáticos de inatención, desorganización y/o hiperactividad- impulsividad. Esto afecta significativamente al rendimiento académico, al comportamiento y a las relaciones sociales de quienes lo padecen, ya que la inatención y la desorganización implican una incapacidad de seguir tareas o perder los materiales, entre otros, y la hiperactividad – impulsividad implican una actividad excesiva y, la incapacidad de permanecer sentado, entre otros factores. Sin embargo, las dificultades que enfrentan los niños y niñas con TDAH se pueden ver agravadas cuando estos provienen de contextos de vulnerabilidad social, tales como familias con bajos recursos económicos, situaciones familiares complejas o incluso expedientes de riesgo abiertos por parte de los servicios sociales. Cañero (2024) nos dice que las dificultades para ejercer las funciones parentales pueden afectar directamente a los hijos e hijas y tener un impacto en su desarrollo.

Este proyecto de intervención educativa tiene como finalidad atender de manera integral a niños y niñas con TDAH que, además de los retos propios del trastorno se enfrentan a una serie de problemáticas sociales, tales como:

- Situaciones familiares complicadas. Suelen vivir en entornos donde hay dificultades económicas, familiares o emocionales que impactan negativamente en su bienestar y en su rendimiento académico. A menudo, los padres o tutores carecen de las herramientas necesarias para apoyar el proceso educativo y conductual de sus hijos, lo que incrementa las dificultades para el niño/a con TDAH.

- Exclusión social y expediente de riesgo. Muchos de estos menores cuentan con expedientes de riesgo abiertos, lo que implica que han sido identificados por los servicios sociales debido a su vulnerabilidad. Estas situaciones, combinadas con las manifestaciones del TDAH, como la impulsividad, la falta de atención y los problemas conductuales, incrementan el riesgo de exclusión escolar y social.
- Falta de recursos. En muchos casos las familias carecen de los recursos económicos, educativos y sociales para acceder a terapias, actividades extracurriculares o apoyos psicopedagógicos necesarios para atender el TDAH de manera adecuada. Esta carencia genera una brecha entre las necesidades del niño/a y los apoyos disponibles, perpetuando el ciclo de exclusión.

1.2. Planteamiento del problema

La intervención educativa surge de la necesidad de atender a niños y niñas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) en contextos de vulnerabilidad social. La motivación principal radica en:

- ✓ Promover el bienestar integral: asegurar que los niños y niñas no solo reciban apoyo académico, sino también emocional y social, para que puedan desarrollar su potencial y mejorar su calidad de vida.
- ✓ Romper el ciclo de exclusión: contribuir a la inclusión escolar y social de estos menores, ofreciendo estrategias y recursos que les permitan superar las barreras que enfrentan en su entorno.

Se pueden detectar múltiples necesidades que justifican la implementación del proyecto. Algunas de ellas son:

- Apoyo psicoeducativo. Los niños y niñas con TDAH requieren atención especializada para abordar sus dificultades de atención, impulsividad y comportamiento esto incluye terapia conductual, orientación académica y apoyo emocional.
- Acceso a actividades extracurriculares. La falta de recursos económicos limita la participación de estos niños y niñas en actividades que podrían ayudarles a desarrollar habilidades sociales y emocionales, lo que es esencial para su integración.

- Atención a la salud mental. Es crucial abordar no solo el TDAH, sino también el impacto emocional que las situaciones familiares complicadas y la exclusión social tienen sobre estos niños.

Haciendo referencia a los problemas que afectan a los niños y niñas con TDAH en situaciones de vulnerabilidad se puede decir que son complejos y multifacéticos. Muchos de estos niños y niñas provienen de familias con dificultades económicas y emocionales. Esto no solo afecta su bienestar, sino que también dificulta la capacidad de los padres para apoyar adecuadamente su desarrollo educativo y emocional. A demás, la impulsividad y los problemas conductuales asociados al TDAH pueden llevar a estos niños y niñas a ser marginados en el entorno escolar, y esto, combinado con la falta de apoyo, aumenta su riesgo de exclusión social. También es necesario decir que la falta de acceso a terapia y apoyo psicopedagógico perpetúa la brecha entre las necesidades de los niños y los recursos disponibles, lo que puede llevar a un bajo rendimiento académico y a problemas de autoestima. Así pues, la combinación de la exclusión social y las dificultades emocionales puede resultar en un aislamiento que limita el desarrollo de habilidades sociales, vitales para la vida diaria y el futuro de estos niños y niñas. Según dice la Federación Española de Asociaciones de ayuda al Déficit de Atención e Hiperactividad (2002) los factores psicosociales pueden ser diversos, haciendo referencia a ambientes de pobreza, malnutrición y exclusión social, problemas familiares y violencia en el hogar, ya que contribuyen en el desarrollo y la perpetuación del problema.

En resumen, la intervención educativa para niños y niñas con TDAH en contextos de vulnerabilidad social es esencial para abordar sus múltiples necesidades y promover su bienestar integral. Al proporcionar apoyo psicoeducativo, facilitar el acceso a actividades extracurriculares y atender la salud mental, se busca no solo mejorar su rendimiento académico, sino también su desarrollo emocional y social.

La complejidad de los problemas que enfrentan estos niños se ve agravada por las dificultades económicas y emocionales de sus familias, así como por la falta de recursos y apoyo adecuado. Esto, en conjunto, aumenta el riesgo de exclusión social y limita su capacidad para desarrollar habilidades sociales cruciales.

Con base en estas consideraciones, el trabajo de fin de máster se centrará en la inteligencia emocional en niños con TDAH, explorando cómo esta puede ser un factor clave en su desarrollo personal y académico, y cómo se pueden implementar estrategias para fomentarla en entornos educativos.

1.3. Objetivos del TFE

Objetivo general: Diseñar una propuesta de intervención en inteligencia emocional para niños y niñas de 7 a 10 años con TDAH que se encuentran en riesgo de exclusión social y son atendidos por el servicio socioeducativo de servicios sociales.

Objetivos específicos:

- Explicar qué es el TDAH.
- Describir qué entendemos por inteligencia emocional.
- Exponer los factores que contribuyen a la exclusión social y educativa de los niños con TDAH.

2. Marco teórico

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) es uno de los trastornos del neurodesarrollo más prevalentes en la infancia, caracterizado por inatención, hiperactividad e impulsividad, lo que afecta de manera significativa el rendimiento académico, las relaciones sociales y el bienestar emocional de quienes lo padecen. Sin embargo, el impacto de TDAH se ve exacerbado cuando se presenta en niños y niñas que provienen de entornos de vulnerabilidad social, donde las condiciones económicas, familiares y emocionales pueden agravar las dificultades propias del trastorno.

Este marco teórico tiene como objetivo desarrollar la comprensión del TDAH desde una perspectiva integral, abordando tanto sus características clínicas como el efecto que tiene la vulnerabilidad social en el desarrollo y bienestar de los menores afectados. Para ello, se examinarán las principales características del TDAH, las implicaciones sociales y educativas que presenta, y las intervenciones más efectivas en contextos donde las dificultades familiares y económicas juegan un papel crucial en la evolución del trastorno.

Asimismo, se analizar  el papel fundamental que desempe n los servicios sociales y las intervenciones socioeducativas para mitigar las barreras que enfrentan los niños con TDAH en contextos desfavorecidos, ofreciendo una visión actualizada de los estudios y enfoques teóricos que sustentan la intervención educativa en estos casos.

2.1. Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH)

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) es un trastorno del neurodesarrollo que afecta a la capacidad de los niños y niñas para prestar atención, controlar impulsos y mantener una actividad física acorde a la situación. Según el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales, en su quinta revisión DSM-5 (APA, 2013), el TDAH se manifiesta a través de dos dimensiones principales: la inatención y la hiperactividad – impulsividad. La inatención se caracteriza por dificultades para mantener la concentración, la organización y el seguimiento de instrucciones, mientras que la hiperactividad- impulsividad se refiere a la dificultad para permanecer sentado, actuar sin pensar y un exceso de energía.

El TDAH afecta a un porcentaje significativo de la población infantil y juvenil. Polanczyk (2007) nos dice que las estimaciones globales indican que entre el 5% y el 7% de los niños presentan este trastorno. Las manifestaciones de los síntomas pueden tener un impacto profundo en el rendimiento académico, las relaciones sociales y el bienestar emocional del niño, lo que puede generar una serie de problemas secundarios, como la baja autoestima, dificultades en el aprendizaje y problemas de comportamiento.

En la actualidad, el TDAH es considerado uno de los trastornos del neurodesarrollo más investigados y conocidos, sin embargo, su diagnóstico y tratamiento siguen siendo temas de controversia y estudio continuo. Hinshaw (2018) nos dice que los estudios muestran que la intervención temprana, el apoyo psicosocial y las estrategias educativas adecuadas pueden mejorar significativamente la calidad de vida y el rendimiento de los niños con este trastorno.

2.1.1. Etiología del TDAH

Los factores genéticos del TDAH han sido objeto de numerosos estudios, los cuales muestran una fuerte influencia hereditaria. Como bien nos dicen López- Martín et al (2024), la

probabilidad de recurrencia familiar se sitúa en el 25-50% y entre gemelos monocigóticos se sitúa entre el 70% y el 80%, por lo tanto, se puede decir que la heredabilidad media del TDAH es del 74%.

Como bien nos dicen López- Martín et al (2024), entre los genes más estudiados se encuentran aquellos relacionados con los sistemas dopaminérgicos y noradrenérgicos. Marca (2023) nos destaca el gen DAT1, que codifica el transportador de dopamina, y el DRD4, relacionado con el receptor de dopamina D4, ambos involucrados en la regulación de este neurotransmisor y que se han observado que variantes en estos genes pueden influir en los síntomas del TDAH. También hace referencia al gen DRD2. Que codifica el receptor de dopamina D2, y se ha vinculado a dificultades en el control del comportamiento, y también se ha estudiado el gen NET1, relacionado con el transportador de norepinefrina, el cual afecta la regulación de la atención y los procesos de alerta.

Además de la genética, es importante destacar que estos factores interactúan con el ambiente, lo que complica la interpretación de la herencia del trastorno, ya que los progenitores también pueden influir mediante el entorno social y educativo. Esta interacción genética – ambiental es clave para comprender la complejidad del TDAH.

2.1.2. Diagnóstico del TDAH

El Trastorno por Déficit de Atención e hiperactividad (TDAH), según el DSM-5 (APA, 2013), se caracteriza por la presencia persistente de síntomas de inatención y/o hiperactividad-impulsividad que interfieren con el funcionamiento o el desarrollo. Los criterios diagnósticos incluyen detalles específicos para identificar los tres subtipos del TDAH: predominantemente inatento, predominantemente hiperactivo- impulsivo, y el subtipo combinado. El DSM-5 se basa en los siguientes criterios diagnósticos:

- Inatención. Se requieren al menos seis (o más) de los siguientes síntomas para niños (o cinco en adolescentes mayores de 17 años y adultos), presentes por al menos seis meses en un grado que sea inconsistente con el nivel de desarrollo y que afecte negativamente el desempeño social, académico o laboral:
 - Comete errores por descuido en tareas o no presta atención a los detalles.
 - Tiene dificultad para mantener la atención en tareas o actividades recreativas.
 - Parece no escuchar cuando le habla directamente.

- Tiene dificultad para seguir instrucciones y terminar tareas o actividades.
- Tiene dificultad para organizar tareas y actividades.
- Evita o es reacio a involucrarse en tareas que requieren un esfuerzo mental sostenido.
- Pierde objetos necesarios para tareas o actividades.
- Se distrae fácilmente con estímulos externos.
- Olvida las actividades diarias.

- Hiperactividad e impulsividad. Se requieren también al menos seis (o más) de los siguientes síntomas (cinco para adolescentes mayores de 17 años y adultos) presentes por un periodo de seis meses o más:

- Mueve o sacude las manos o los pies o no puede quedarse quieto en su asiento.
- Se levanta cuando se espera que permanezca sentado.
- Corre o trepa en situaciones inapropiadas (en adolescentes o adultos, puede manifestarse como inquietud).
- Tiene dificultad para jugar o realizar actividades tranquilas.
- Siempre está “en marcha” o actúa como si tuviera un motor interno.
- Habla en exceso.
- Responde antes de que se complete una pregunta.
- Tiene dificultad para esperar su turno.
- Interrumpe o se entromete en conversaciones o juegos de otros.

Como se ha mencionado antes también hay unos subtipos del TDAH. En estos encontramos el TDAH predominantemente inatento, donde predominan los síntomas de inatención (mínimo seis síntomas de ellos), pero hay menos de seis síntomas de hiperactividad/impulsividad. El TDAH predominantemente hiperactivo- impulsivo, donde predominan los síntomas de hiperactividad e impulsividad (al menos seis síntomas de la categoría), pero menos de seis de inatención. Finalmente tenemos el TDAH combinado, donde se cumplen los criterios tanto de inatención como de hiperactividad e impulsividad, seis síntomas o más de ambos grupos, y es el subtipo más común en los diagnósticos clínicos.

El diagnóstico del TDAH según el DSM-5 es crucial para implementar un tratamiento adecuado. Los tres subtipos ayudan a adaptar las intervenciones terapéuticas, las cuales pueden incluir medicación, intervenciones conductuales y ajustes en el entorno escolar o laboral, dependiendo del subtipo y la severidad de los síntomas.

2.1.3. Sintomatología según el Grupo Etario

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) presenta una sintomatología variable según el grupo etario, lo que influye en su manifestación y diagnóstico en diferentes etapas del desarrollo. Como bien nos dice Panduro (2022) en la infancia, el TDAH se caracteriza por síntomas que incluyen dificultades para mantener la atención en actividades apropiadas para la edad, como juegos o tareas escolares, y un comportamiento hiperactivo-impulsivo notable. Los niños suelen moverse excesivamente, actuar sin pensar y tener problemas para seguir instrucciones. Este comportamiento puede generar dificultades en el ámbito escolar y en la interacción social. Panduro (2022) también destaca la importancia de identificar estos síntomas de manera temprana en niños preescolares para asegurar un tratamiento adecuado y mejorar el pronóstico. López (2023) nos dice que la sintomatología del TDAH en la adolescencia se caracteriza por manifestaciones que pueden complicar las relaciones sociales, el rendimiento académico y el bienestar emocional de los adolescentes. En este grupo etario, los síntomas principales del TDAH, como la inatención, la hiperactividad y la impulsividad, tienden a expresarse de manera diferente en comparación con la infancia. Los adolescentes con TDAH suelen mostrar un mayor nivel de comportamiento disruptivo, como la ruptura de reglas y la agresión, además de dificultades en la atención. Estos síntomas afectan tanto su desempeño escolar como sus relaciones interpersonales, incluyendo conflictos familiares, y están asociados con problemas emocionales significativos, como la baja autoestima y la frustración.

La sintomatología del TDAH en adultos, según el estudio de Arroyo (2020), se caracteriza por la inatención, la hiperactividad y la impulsividad, aunque estos síntomas se presentan de forma más sutil en comparación con la infancia. Arroyo (2020) nos dice que los adultos tienden a manifestar inatención mediante olvidos, dificultad para organizarse, y distracción constante. La hiperactividad se presenta como una sensación de inquietud interna y dificultad para relajarse, mientras que la impulsividad se refleja en la interrupción frecuente

durante conversaciones y toma de decisiones precipitadas, lo que puede generar problemas en sus relaciones personales y laborales.

2.1.4. Impacto del TDAH en el desarrollo infantil

El rendimiento académico de los estudiantes con TDAH se ve afectado principalmente por los síntomas de inatención e impulsividad, que interfieren en su capacidad para organizarse, gestionar el tiempo y mantener la atención sostenida en tareas escolares. Como nos dicen Bertel et al (2023) se puede confirmar que existe una relación entre el TDAH y el rendimiento académico, donde las capacidades de los estudiantes entorno a su concentración y atención se ven reducidas. Además, son propensos a cometer errores por descuido, perder materiales escolares y tener problemas para organizar las tareas y proyectos escolares. La impulsividad también contribuye a los problemas académicos, ya que estos estudiantes tienden a actuar sin pensar en las consecuencias, lo que incluye responder sin reflexionar o apresurarse a realizar las tareas sin prestar atención adecuada a los detalles. Esto puede llevar a un bajo rendimiento en exámenes y trabajos escolares. Como nos dicen Bertel et al (2023) la dificultad para organizar tareas y la falta de habilidades para planificar y gestionar el tiempo son obstáculos significativos para el éxito académico. Los estudiantes con TDAH a menudo carecen de estrategias afectivas para priorizar tareas, lo que provoca que no logren completar sus deberes o los hagan de manera ineficaz. Como nos dice Bazán (2024) las dificultades en la memoria secuencial y la falta de atención sostenida contribuyen a un bajo desempeño en áreas clave, como la lectura y las matemáticas. Estas dificultades cognitivas impiden que los estudiantes procesen y retengan información de manera eficaz, lo que a menudo se refleja en notas bajas y dificultades para seguir el ritmo del currículo escolar.

Como nos dice Fernández (2021) los niños que sufren TDAH, debido a su sintomatología de inatención, hiperactividad y/o impulsividad, sufren problemas a la hora de relacionarse con sus iguales y poseen una baja competencia social. Además, nos dice que a menudo presentan problemas de relación con la familia, tienen dificultades en habilidades sociales y problemas de relación con los iguales. Así pues, Fernández (2021) nos dice que el tratamiento del TDAH tiene que ser interdisciplinar e incluir todos los agentes que rodean al niño, esto incluye a los padres. Este tratamiento persigue modificar la interacción

progenitor- hijo con el fin de fomentar la conducta social y disminuir las conductas desadaptativas. Por otro lado, como nos dicen Quintero et al (2021), los padres de las familias de niños y niñas con TDAH, consideran que para tener un mejor desenvolvimiento hace falta un clima favorable de amistad y relaciones interpersonales, para poder lograr un estado de ánimo equilibrado.

2.2.TDAH y Vulnerabilidad Social

El impacto del TDAH se intensifica cuando el niño o niña vive en condiciones de vulnerabilidad social. Diversos estudios han destacado que los niños con TDAH que provienen de entornos desfavorecidos enfrentan mayores dificultades tanto en su desarrollo cognitivo como en su integración social. Cortese (2020) nos dice que factores como las dificultades económicas, la inestabilidad familiar y la falta de recursos educativos y terapéuticos influyen negativamente en la capacidad de los niños para gestionar sus síntomas y alcanzar el éxito académico y personal.

2.2.1. Factores socioeconómicos y su impacto en el TDAH

Las familias en situación de vulnerabilidad a menudo carecen de los recursos necesarios para acceder a tratamientos médicos, terapias conductuales o programas de apoyo educativo que ayuden a los niños con TDAH a gestionar mejor sus síntomas. Wehmeier et al (2010) nos dicen que esto genera una brecha significativa en comparación con aquellos niños que provienen de familias con mayores recursos económicos o estabilidad emocional. En este contexto, el apoyo de los servicios sociales y las intervenciones educativas se vuelven esenciales para garantizar una atención integral que permita reducir las barreras educativas y sociales que enfrentan los niños con TDAH.

Cabe decir que el impacto de los factores socioeconómicos en el TDAH es notable en entornos más desfavorecidos. Núñez (2024) nos dice que, en una muestra tomada en un sector de bajo nivel socioeconómico en Santiago de Los Caballeros, Republica Dominicana, uno de los factores que se destaca es el ambiente conflictivo y con múltiples problemas familiares y sociales, lo que influye en los estilos de crianza y la percepción del TDAH por parte de los padres y maestros. En estos entornos tienden a usar prácticas de crianza negativa, lo cual agrava los problemas de conducta y académicos. Núñez (2024) también menciona que muchas veces los factores socioeconómicos, entre otros, desarrollan

características psicológicas en los padres, como la depresión y el estrés, lo cual afecta las dinámicas familiares y empeora la capacidad de manejar los síntomas del trastorno.

Así pues, se puede decir, que los factores socioeconómicos influyen directamente en las manifestación y manejo del TDAH, exacerbando las dificultades ya presentes y creando desafíos adicionales tanto en el contexto familiar como en el escolar.

2.2.2. Inestabilidad familiar y TDAH

El contexto familiar también desempeña un papel crucial en el desarrollo de los niños con TDAH. Según Cañero (2024), las familias con dificultades para ejercer funciones parentales, ya sea por cuestiones económicas, emocionales o estructurales, pueden impactar negativamente en el desarrollo de sus hijos. Los niños que crecen en familias con situaciones complicadas, como padres ausentes, violencia intrafamiliar o problemas de salud mental, suelen presentar más dificultades para adaptarse y manejar los síntomas del TDAH, incrementando así el riesgo de exclusión social y fracaso escolar. Así pues, como nos dicen Moya et al (2023) un entorno familiar estable, con prácticas de crianza positivas y buena comunicación, puede mitigar los impactos negativos del TDAH. Sin embargo, cuando hay inestabilidad familiar, como conflictos constantes, estilos de crianza inconsciente, o la falta de apoyo emocional, los síntomas del TDAH tienden a agravarse, afectando tanto el rendimiento académico como el comportamiento social del niño.

2.3. Exclusión Social y Educativa de los niños con TDAH

La exclusión social y educativa es una de las consecuencias más preocupantes para los niños con TDAH, especialmente cuando se combina con situaciones de vulnerabilidad social. Según dice Barkley (2016) la impulsividad, la falta de atención y las dificultades para seguir las normas escolares pueden llevar a problemas de comportamiento que suelen ser malinterpretados por los docentes y compañeros, generando un entorno hostil para el niño. En muchos casos, estos niños pueden ser estigmatizados o castigados de manera desproporcionada, lo que agrava la percepción de fracaso y exclusión.

2.3.1. Factores que contribuyen a la exclusión escolar

La exclusión escolar en niños con TDAH es un problema grave que tiene efectos perjudiciales en su desarrollo académico y emocional. Según Biederman (2024), los niños con TDAH son

más propensos a abandonar la escuela en comparación con sus compañeros, ya que enfrentan mayores dificultades para integrarse al sistema educativo. Estas dificultades no solo afectan su rendimiento académico, sino que también influyen negativamente en su autoestima y habilidades sociales, lo que puede aumentar el riesgo de conductas disruptivas y la marginación social.

Además, como señalan Silva et al (2023), las soluciones medicalizadas propuestas, aunque alivian ciertos síntomas, no promueven realmente el aprendizaje y pueden acentuar el estigma y la exclusión escolar. De hecho, las intervenciones basadas en sistemas de recompensa o en acciones conductuales muchas veces terminan empoderando al profesor de forma contraproducente, con resultados que van en contra de la inclusión, generando un círculo vicioso de marginalización y desventaja para estos niños.

El abordaje de estas dificultades requiere una intervención integral que considere no solo los síntomas del TDAH, sino también las dinámicas escolares y familiares, además de adaptar el entorno educativo para que los niños con TDAH no sean excluidos ni estigmatizados.

2.3.2. Estigmatización y aislamiento social

Los niños con Trastorno por Déficit de Atención e hiperactividad (TDAH) enfrentan un mayor riesgo de estigmatización y aislamiento social, lo cual agrava sus dificultades de integración tanto en la escuela como en sus relaciones interpersonales. Hoza (2007) nos dice que a menudo, las dificultades para controlar los impulsos o prestar atención en las interacciones sociales pueden llevar a conflictos y a una falta de aceptación por parte de sus iguales, lo que aumenta el riesgo de aislamiento social. Este aislamiento social no solo impacta su autoestima, sino que también limita sus oportunidades de desarrollar habilidades sociales esenciales para su vida adulta.

Según Pérez (2021), los niños con TDAH están más vulnerables a este tipo de situaciones debido a factores de vulnerabilidad personal y contextual que los rodean. El entorno escolar puede volverse en un espacio hostil si no se aplican medidas inclusivas, y la falta de apoyo adecuado tanto de los docentes como de los padres puede empeorar su exclusión. Además, el estigma asociado a sus dificultades de comportamiento genera una percepción negativa que intensifica su aislamiento, haciéndolos sentir desconectados de su entorno social.

Para evitar esta situación, es crucial que las intervenciones educativas tengan en cuenta no solo los aspectos académicos, sino también las habilidades sociales y emocionales de niños con TDAH, y es fundamental una intervención integral que incluya la sensibilización en el entorno escolar y un enfoque de apoyo des del hogar, lo que ayudará a mitigar la estigmatización y promover una inclusión efectiva.

2.4. Intervenciones educativas para niños con TDAH en contextos de Vulnerabilidad Social

2.4.1. Intervenciones multidisciplinarias y colaborativas

El Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) exige una intervención multidisciplinaria que involucre a diversos profesionales para abordar las necesidades del niño des de diferentes ángulos. Según el enfoque actual, las intervenciones multidisciplinarias son esenciales porque permiten una visión integral del niño, no solo enfocándose en su comportamiento dentro del aula, sino también en su desarrollo emocional, social y familiar.

En primer lugar, las intervenciones educativas se centran en adaptar el entorno escolar mediante el uso de estrategias que faciliten el aprendizaje y mejoren la atención y el control de impulsos del niño. Como mencionan DuPaul y Stoner (2014), estas intervenciones suelen incluir la instrucción estructurada y el refuerzo positivo para guiar y recompensar el comportamiento adecuado. Sin embargo, para maximizar la efectividad, estas intervenciones deben estar coordinadas con el apoyo de otros especialistas.

Como nos dice Rodríguez (2024), en los contextos de vulnerabilidad social, el papel de los psicólogos educativos es crucial para evaluar las necesidades individuales de cada niño y diseñar planes de intervención personalizados. Estos especialistas trabajan junto a los terapeutas ocupacionales, quienes ayudan al niño a desarrollar habilidades de autocontrol y mejorar su enfoque en las tareas diarias. Además, los trabajadores sociales se encargan de conectar a las familias con los recursos comunitarios y los servicios sociales, ayudando a aliviar las barreras económicas y sociales que puedan estar afectando el progreso del niño.

Rodríguez (2024) también nos dice que la colaboración entre padres, maestros, psicólogos y otros especialistas permite la creación de un entorno de apoyo continuo, tanto en la escuela

como en el hogar, que facilita la implementación de estrategias coherentes. Según el estudio en cuestión, las estrategias de intervención colaborativa que involucran a la familia y a los educadores permiten desarrollar una respuesta más efectiva a las necesidades del niño, considerando su contexto socioeconómico y emocional.

Este enfoque colaborativo mejora significativamente los resultados en los niños con TDAH, ya que no solo aborda sus dificultades de atención y comportamiento, sino que también considera las barreras sociales que pueden estar influyendo en su desarrollo, garantizando una atención integral.

2.4.2. Apoyo familiar y programas de fortalecimiento parental

El apoyo familiar es crucial para el éxito de las intervenciones en niños con TDAH, especialmente en contextos de vulnerabilidad social. La participación activa de los padres en el proceso educativo y terapéutico no solo mejora los resultados del tratamiento, sino que también fortalece las dinámicas familiares que pueden estar afectadas por el estrés y la falta de recursos.

En el estudio de Rodríguez (2023), se hace hincapié en la importancia de los programas de fortalecimiento parental, que tienen como objetivo proporcionar a los padres las herramientas necesarias para manejar los comportamientos asociados al TDAH de manera más efectiva. Estos programas ofrecen formación en técnicas de disciplina positiva y estrategias de manejo del comportamiento, como el uso de refuerzos positivos y la creación de rutinas estructuradas en el hogar, lo cual ayuda a los padres a crear un entorno más estable y predecible para sus hijos.

Además, como se menciona en el estudio de Guerrero y Torres (2022), el apoyo familiar debe incluir la posibilidad de acceso a recursos terapéuticos y el acompañamiento de servicios sociales. Esto es especialmente relevante en situaciones de vulnerabilidad, donde las familias a menudo carecen de los medios económicos o el acceso a servicios de la salud mental especializados. En estos casos, los servicios sociales desempeñan un papel esencial al proporcionar a las familias apoyo psicológico, acceso a terapias y orientación para navegar por el sistema de salud.

Por otro lado, en el análisis de Rodríguez Almeyda (2023) se destaca la importancia de involucrar a los padres en programas de intervención psicoeducativa que no solo estén dirigidos al manejo del TDAH, sino también al fortalecimiento de la resiliencia familiar frente a factores de estrés económico y social. Estos programas promueven la colaboración entre familias, escuelas y profesionales de la salud para asegurar que el niño reciba una intervención integral que aborde tanto los síntomas del TDAH como las barreras sociales que enfrenta la familia.

Así pues, podemos decir que el apoyo familiar y los programas de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad social son fundamentales para lograr un impacto positivo en el tratamiento del TDAH. Al proporcionar a los padres las herramientas y el apoyo necesario, se crea un entorno más estable y propicio para el desarrollo del niño, mientras que la colaboración con los servicios sociales y educativos asegura un enfoque más amplio e inclusivo.

2.5. Desarrollo emocional e inteligencia emocional

El desarrollo emocional es un proceso fundamental en la vida de los niños y niñas, que se refiere a la capacidad de comprender, expresar y gestionar sus emociones de manera efectiva. Este desarrollo comienza desde la infancia y se extiende a lo largo de la adolescencia, influyendo en diversas áreas de la vida, incluyendo las relaciones interpersonales, la autoestima y el rendimiento académico. A medida que los niños crecen, aprenden a identificar sus emociones, a diferenciarlas y a regular sus respuestas emocionales en diversas situaciones.

Por otro lado, la inteligencia emocional se define como la habilidad para reconocer, entender y manejar tanto las propias emociones como las de los demás. Esta capacidad se compone de varias habilidades, entre ellas la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades sociales. La inteligencia emocional no solo permite a los individuos navegar de manera más efectiva en sus interacciones sociales, sino que también se asocia con un mayor bienestar general y éxito en diferentes ámbitos de la vida.

La relación entre el desarrollo emocional y la inteligencia emocional es estrecha, a medida que los niños desarrollan capacidad para entender y gestionar sus emociones, también adquieren las competencias necesarias para interactuar con los demás de manera saludable

y constructiva. Esto es especialmente relevante en el contexto de niños y niñas con TDAH, quienes pueden enfrentar desafíos adicionales en la regulación emocional y en la interacción social. Fomentar la inteligencia emocional en estos niños no solo puede mejorar su bienestar emocional, sino que también puede facilitar su inclusión social y educativa, ayudándoles a construir relaciones positivas y a desarrollar una mayor autoconfianza.

2.5.1. Desarrollo emocional en niños con TDAH

El Trastorno por TDAH no solo afecta a las habilidades cognitivas y de comportamiento de los niños, sino que también tiene un impacto significativo en su desarrollo emocional. Los niños con TDAH suelen experimentar dificultades para regular sus emociones, lo que a menudo les genera conflictos en sus relaciones interpersonales y afecta su autoestima. Según González (2021), los niños con TDAH enfrentan un mayor riesgo de presentar problemas emocionales, como ansiedad y depresión, debido a su incapacidad para gestionar situaciones que les generan frustración o estrés.

Además, Terol et al (2023) enfatiza que las dificultades emocionales en niños con TDAH están estrechamente relacionadas con su comportamiento impulsivo y su incapacidad para establecer vínculos estables con sus padres. Esta falta de regulación emocional no solo afecta su desempeño académico, sino que también contribuye a la estigmatización social, lo que puede llevar a un ciclo de aislamiento y baja autoestima.

Por lo tanto, el manejo emocional en estos niños requiere intervenciones que aborden tanto los aspectos académicos como los socioemocionales. Como indica González (2021), es fundamental implementar programas que enseñen habilidades de regulación emocional, autoconciencia y empatía, a fin de facilitar la interacción social y mejorar la autoestima de los niños con TDAH.

Además, Terol et al (2023) destacan la importancia de la colaboración entre educadores, padres y profesionales de la salud en el desarrollo de un enfoque integral que permita a los niños con TDAH adquirir las herramientas necesarias para navegar sus emociones y fortalecer sus relaciones interpersonales. Estas intervenciones no solo beneficiarán a los niños en su entorno escolar, sino que también contribuirán a su desarrollo emocional a largo plazo, ayudándoles a construir una identidad positiva y a mejorar su bienestar general.

Así pues, el desarrollo emocional en niños con TDAH es un aspecto crucial que debe ser atendido de manera integral. Las intervenciones que combinan el apoyo emocional con

estrategias educativas pueden ser fundamentales para promover una mejor regulación emocional y, por ende, una mejora en su calidad de vida.

2.5.2. Dificultades emocionales comunes en niños/as con TDAH

Los niños y niñas con Trastorno por Déficit de Atención e Hiperactividad (TDAH) enfrentan desafíos significativos en su desarrollo emocional, afectando tanto a su bienestar emocional como sus relaciones interpersonales.

Uno de los problemas emocionales más frecuentes es la dificultad para regular las emociones, lo que genera reacciones exageradas ante situaciones frustrantes o desafiantes. Según el estudio de Luzardo y Rodríguez (2024), los niños con TDAH suelen manifestar una falta de control sobre sus impulsos emocionales, lo que puede provocar explosiones de ira, tristeza desproporcionada o una frustración exacerbada. Estas respuestas emocionales desmedidas a menudo los llevan a experimentar conflictos en sus relaciones sociales, ya que los comportamientos impulsivos suelen ser malinterpretados por sus compañeros y adultos a cargo.

Además, la baja autoestima es otro factor común en estos niños. Según el análisis de García (2023), la acumulación de experiencias negativas en el ámbito escolar y social, junto con el constante enfrentamiento a críticas, afecta su autoconcepto. Los niños con TDAH a menudo se ven como “fallidos” en comparación con sus compañeros, lo que contribuye a la aparición de ansiedad social y retramiento emocional. Este aislamiento refuerza los sentimientos de inadecuación y agrava su capacidad para regular emociones en entornos donde el rendimiento es observado o evaluado.

Finalmente, el estudio de Terol et al (2023) resalta cómo la desregulación emocional puede derivar en problemas más graves, como la depresión y ansiedad. Estas condiciones son exacerbadas por la falta de una red de apoyo emocional adecuada, tanto en el hogar como en la escuela. La implementación de intervenciones tempranas que enseñen a los niños con TDAH a identificar y manejar sus emociones de manera saludable es esencial para prevenir estas complicaciones a largo plazo.

Estas dificultades emocionales hacen evidente la necesidad de una intervención educativa y familiar integral que permita a los niños con TDAH desarrollar habilidades para gestionar sus emociones y mejorar su bienestar general.

2.5.3. Impacto en las relaciones interpersonales

Los niños con Trastorno por Déficit de atención e Hiperactividad (TDAH) enfrentan dificultades significativas en el ámbito de las relaciones interpersonales, lo que afecta tanto su desarrollo social como emocional. Estos desafíos se manifiestan principalmente en su capacidad para mantener amistades y participar de manera efectiva en dinámicas de grupo.

En el estudio de Álvarez y Ferreira (2022), se señala que los niños con TDAH suelen mostrar dificultades para ajustarse a las normas sociales, lo que genera conflictos con sus compañeros. Su impulsividad y falta de control inhibitorio les lleva a interrumpir conversaciones, tener explosiones emocionales o actuar de manera inapropiada en situaciones sociales, lo que provoca que sean rechazados o aislados por sus pares. Esto crea un círculo vicioso donde las relaciones fallidas generan baja autoestima y frustración, lo que a su vez empeora sus habilidades sociales.

Por otro lado, Tomalá (2024) enfatiza que las dificultades en las relaciones interpersonales también afectan la capacidad de los niños con TDAH para integrarse en el contexto escolar. Las dificultades de atención y conducta impulsiva a menudo conducen a malentendidos con los maestros y compañeros, lo que puede agravar los sentimientos de exclusión social. Además, el rechazo por parte de sus compañeros puede generar ansiedad social y aumentar el riesgo de desarrollar problemas emocionales más graves, como depresión o trastornos de conducta.

Así pues, podemos decir que las relaciones interpersonales de los niños con TDAH se ven afectadas negativamente por su dificultad para adaptarse a las normas sociales, lo que genera rechazo social, aislamiento y problemas emocionales adicionales.

2.5.4. Intervenciones psicoeducativas para el desarrollo emocional

Las intervenciones psicoeducativas están diseñadas para abordar las dificultades emocionales que enfrentan los niños con TDAH, mejorando su capacidad para regular las emociones, gestionar el estrés y desarrollar habilidades sociales saludables. Estas

intervenciones suelen involucrar un enfoque multidisciplinario que incluyen a educadores, psicólogos y terapeutas.

Según el estudio de Cabello et al (2024), las intervenciones psicoeducativas se centran en enseñar a los niños con TDAH a identificar y gestionar sus emociones de manera más efectiva. Uno de los enfoques clave es la terapia cognitivo- conductual, que se ha demostrado eficaz para ayudar a los niños a reconocer las emociones negativas, como la ira o la frustración, y desarrollar estrategias para manejar estas respuestas de manera más saludable. Los niños con TDAH aprenden técnicas como la respiración profunda, el uso de pausas en momentos de estrés y la resolución de problemas en situaciones sociales conflictivas.

El estudio de Moscoso (2023) destaca que los niños con TDAH tienen dificultades para establecer y mantener relaciones sociales saludables debido a su impulsividad y problemas de autocontrol. Las intervenciones psicoeducativas en este ámbito incluyen programas que enseñen habilidades de interacción social, como la empatía, el respeto por turnos en la conversación y la gestión de conflictos. Estas habilidades no solo mejoran sus relaciones interpersonales, sino que también reducen el riesgo de aislamiento social y exclusión en el entorno escolar.

Montes de Oca y Gutiérrez (2021) subrayan la importancia de crear un entorno educativo que apoye el desarrollo emocional de los niños con TDAH. Esto incluye la formación de maestros y educadores en la identificación y manejo de problemas emocionales en el aula, así como la implementación de estrategias inclusivas que fomenten un ambiente de respeto y apoyo para todos los estudiantes. Además, los programas psicoeducativos también involucran a los padres, brindándoles herramientas para mejorar la dinámica familiar y el manejo de los episodios emocionales de sus hijos.

Las intervenciones psicoeducativas no solo mejoran el estado emocional inmediato del niño, sino que también tienen efectos a largo plazo en su bienestar general. Como señala el estudio de Cabello et al (2024), estas intervenciones ayudan a reducir la ansiedad y la depresión de niños con TDAH, facilitando un desarrollo emocional más equilibrado y mejorando su calidad de vida.

Así pues, podemos decir que las intervenciones psicoeducativas desempeñan un papel crucial en el desarrollo emocional de niños con TDAH, ayudándolos a mejorar sus habilidades de regulación emocional, sus interacciones sociales y su bienestar general.

Para finalizar, después de la revisión de la literatura realizada para elaborar este Marco teórico, se considera que es pertinente diseñar una propuesta de intervención como la que a continuación se presentan y que nos permita favorecer la inteligencia emocional de los alumnos con TDAH en riesgo de exclusión social en seguimiento por los Servicios Sociales.

3. Propuesta de Intervención

Dada la prevalencia del TDAH y su impacto en el desarrollo emocional y social de los infantes, es fundamental implementar programas que no solo atiendan las dificultades académicas, sino que también fortalezcan las habilidades emocionales necesarias para una vida plena y exitosa.

La inteligencia emocional se ha convertido en un componente esencial para el bienestar de los niños, especialmente aquellos con TDAH, quienes a menudo enfrentan desafíos significativos en la regulación de sus emociones y en la interacción con sus pares. Este proyecto se fundamenta en la premisa de que, al promover la inteligencia emocional, se puede mejorar la autoestima, las habilidades sociales y, en última instancia, la inclusión social de estos niños en sus entornos educativos y comunitarios.

A lo largo de esta propuesta, se desarrollarán diez actividades diseñadas específicamente para abordar diversas competencias de la inteligencia emocional, tales como la autoconciencia, la autorregulación, la empatía y las habilidades de relación. Estas actividades, que incluirán dinámicas de grupo, juegos interactivos y ejercicios de reflexión, buscarán crear un entorno seguro y estimulante donde los niños puedan explorar sus emociones, aprender a gestionarlas y relacionarse de manera positiva con los demás.

La implementación de este programa no solo beneficiará a los participantes en términos de desarrollo emocional, sino que también promoverá la colaboración entre educadores, familias y profesionales, creando una red de apoyo integral que favorecerá el crecimiento personal y social de cada niño. De este modo, se espera que los niños y niñas con TDAH adquieran herramientas valiosas para enfrentar los retos emocionales y sociales que encuentran en su vida diaria, mejorando su calidad de vida y su integración en la comunidad.

3.1. Justificación y objetivos de la propuesta de intervención

3.1.1. Justificación y necesidades detectadas

Esta propuesta está diseñada específicamente para atender las necesidades de niños con TDAH, como es el caso de Marco, un niño de 8 años que ha sido recientemente diagnosticado. Marco muestra dificultades para controlar sus impulsos y suele interrumpir a

sus compañeros en clase, lo que a menudo genera conflictos y lo deja excluido de las actividades grupales. Aunque su rendimiento académico es aceptable, enfrenta dificultades para expresar sus emociones de manera adecuada y frecuentemente se siente frustrado, lo cual afecta su autoestima. En casa, sus padres también han notado que Marco lucha para establecer amistades duraderas, y sus frustraciones suelen manifestarse en forma de berrinches o momentos de aislamiento.

Dado que el TDAH no solo impacta en el ámbito académico, sino que también afecta la manera en que los niños se relacionan y manejan sus emociones, esta propuesta busca ofrecer una intervención integral que fortalezca su inteligencia emocional y habilidades sociales. Este enfoque permitirá a Marco adquirir herramientas que le ayuden a desarrollar una autoconciencia más profunda, mejorar su capacidad de autorregulación y establecer conexiones más positivas con sus compañeros y adultos en su vida.

Por lo que hace a las necesidades detectadas son las siguientes:

1. Dificultades en la autorregulación emocional.

Marco tiene problemas para manejar emociones intensas como la frustración y la ira, lo que se traduce en reacciones impulsivas en momentos de conflicto. Al carecer de estrategias para controlar sus respuestas emocionales, estas situaciones afectan su relación con sus compañeros y su bienestar general. Trabajar la autorregulación emocional le permitirá a Marco desarrollar mecanismos saludables para procesar y expresar sus emociones, reduciendo la frecuencia de conflictos en el aula y en casa.

2. Falta de habilidades de interacción social.

Marco enfrenta dificultades para relacionarse adecuadamente con sus compañeros, ya que le cuesta entender las señales sociales y respetar los turnos en una conversación o actividad. Esta carencia provoca que sea percibido como intrusivo o molesto, lo cual le dificulta formar relaciones estables y satisfactorias con otros niños. Las actividades propuestas para el desarrollo de habilidades sociales brindarán a Marco un espacio seguro donde pueda aprender a interactuar de manera positiva y respetuosa.

3. Baja autoestima y sentimientos de exclusión.

Al enfrentar conflictos sociales constantes y dificultades en la regulación de sus emociones, Marco ha comenzado a desarrollar una imagen negativa de sí mismo y a sentirse excluido en su entorno escolar. Esto impacta en su motivación y en su bienestar emocional. El programa de inteligencia emocional le ofrecerá experiencias positivas donde pueda reconocer sus fortalezas y sentirse valorado, favoreciendo así una autoestima más sólida.

Con esta intervención, Marco contará con herramientas concretas para enfrentar sus dificultades emocionales y sociales, promoviendo su integración y mejorando su calidad de vida en su entorno escolar y comunitario.

3.1.2. Objetivos

Objetivo general: Favorecer el desarrollo de la inteligencia emocional para niños y niñas con TDAH que se encuentran en riesgo de exclusión social y son atendidos por el servicio socioeducativo de servicios sociales.

Objetivos específicos:

- Fomentar el reconocimiento y gestión de las emociones.
- Mejorar la atención y concentración en actividades lúdicas.
- Desarrollar habilidades de cooperación y empatía en un entorno de grupo.
- Empoderar a los niños para que tengan un turno de palabra.
- Aprender la diferencia entre la comunicación positiva y la negativa.
- Expresar las emociones de forma saludable.
- Identificar sus emociones.
- Desarrollar habilidades sociales.
- Aprender a trabajar en equipo.
- Aprender a controlar sus impulsos.
- Fomentar la autorregulación.
- Trabajar la autoestima y el auto concepto.
- Identificar nuestras propias virtudes.
- Identificar cuál es nuestro espacio personal.
- Aprender a decir “no” cuando nos sentimos invadidos.

- Fomentar el espíritu crítico y la capacidad de opinión.

3.2. Diseño de la propuesta de intervención

3.2.1. Destinatarios y características del centro

3.2.1.1. Destinatarios

La intervención está dirigida a un grupo de niños y niñas de entre 7 y 10 años, compañeros de Marco en el Servicio de Intervención Socioeducativa. Este grupo de destinatarios no han sido diagnosticados con TDAH, pero todos se encuentran en situación de riesgo de exclusión social debido a factores que pueden incluir la precariedad económica, la desestructuración familiar, la inestabilidad residencial, o a falta de un entorno social y afectivo adecuado. Esta situación los coloca en una posición de vulnerabilidad, afectando su desarrollo integral y su adaptación en el entorno escolar.

La intervención pretende fomentar un ambiente inclusivo donde todos los niños, independientemente de sus dificultades personales, puedan desarrollar habilidades emocionales y sociales esenciales para integrarse positivamente en su comunidad escolar. A través de actividades grupales y dinámicas de inteligencia emocional, se busca que estos niños puedan aprender a identificar y gestionar sus emociones, comprender a los demás, establecer vínculos de confianza y desarrollar estrategias de afrontamiento ante situaciones difíciles. De este modo, se pretende prevenir conflictos, fortalecer el sentido de pertenencia y crear un ambiente de colaboración y apoyo mutuo entre los niños.

Este grupo de niños y niñas presenta una serie de características comunes que fundamentan la intervención y definen el enfoque de trabajo. Entre las características más destacadas se encuentran:

1. Dificultades en la gestión emocional.

Debido a sus contextos de vulnerabilidad, los niños pueden presentar problemas en el manejo de emociones como la frustración, el miedo, o la tristeza. Al no contar con modelos estables o espacios donde puedan explorar y expresar sus emociones de forma segura, algunos niños pueden reaccionar con impulsividad o retraimiento ante situaciones de conflicto o estrés. La falta de estas herramientas emocionales afecta su bienestar y los hace más propensos a sentirse aislados o desmotivados en el entorno escolar.

2. Problemas en el desarrollo de habilidades sociales.

Muchos de estos niños tienen dificultades para relacionarse de manera positiva con sus compañeros. Estas dificultades pueden deberse a experiencias pasadas de rechazo, carencias en la comunicación familiar o falta de oportunidades para interactuar en un ambiente de apoyo. Como resultado, algunos tienden a evitar la interacción social, mientras que otros recurren a conductas disruptivas para llamar la atención o integrarse en el grupo. La intervención buscará enseñarles habilidades de comunicación efectiva, empatía y resolución de conflictos, aspectos fundamentales para su inclusión social y para el fortalecimiento de cohesión del grupo.

3. Autoestima baja y percepción negativa de sí mismos.

Debido a su situación de riesgo social y, en muchos casos, a experiencias de fracaso académico o rechazo social, estos niños pueden tener una imagen negativa de sí mismos y baja autoestima. Esta percepción de insuficiencia o “diferencia” frente a sus compañeros puede limitar sus esfuerzos por participar y desenvolverse en el contexto escolar. A través de actividades orientadas al reconocimiento y la valoración de sus cualidades, se buscará reforzar su autoconfianza y su sentido de valía personal.

4. Falta de un entorno familiar o comunitario estable.

Muchos de estos niños provienen de contextos familiares en los que la falta de recursos o la inestabilidad dificultan la provisión de un entorno estructurado y seguro. Esta carencia afecta su capacidad de adaptación y puede hacer que busquen en la escuela el afecto y la validación que no encuentran en casa. Al crear un espacio de apoyo y aprendizaje emocional en el ámbito escolar, esta intervención les ofrecerá un recurso alternativo de contención emocional en el ámbito escolar, esta intervención les ofrecerá un recurso alternativo de contención emocional y social que contribuya a su estabilidad y a su integración.

3.2.1.2. Características del centro

La intervención se desarrollará en el servicio de intervención socioeducativa de Servicios Sociales de La Noguera. Este espacio se caracteriza por un enfoque inclusivo y un equipo compuesto por educadores sociales y integradores sociales, quienes trabajan en conjunto para responder a las necesidades de los niños y niñas.

El Servicio de Intervención Socioeducativa (SIS) es un modelo de apoyo no residencial impulsado por la Generalitat de Catalunya, junto con la Diputación de Barcelona y asociaciones de municipios catalanes. Su objetivo es ofrecer apoyo a niños y adolescentes en situación de riesgo y a sus familias, mediante servicios orientados a la protección, el desarrollo familiar y la prevención de situaciones de vulnerabilidad.

El centro se sitúa en un entorno urbano con una población diversa en términos socioeconómicos y culturales. La infraestructura del centro incluye aulas y espacios abiertos que pueden utilizarse para actividades grupales, dinámicas al aire libre y sesiones interactivas, lo cual es fundamental para el desarrollo de este tipo de programas, ya que permite trabajar en un entorno seguro y propicio para la expresión emocional.

Este contexto socioeducativo garantiza que la intervención cuente con los recursos y el apoyo necesarios para implementar de manera efectiva, favoreciendo la inclusión de los niños con TDAH y promoviendo su desarrollo emocional y social en una ambiente adecuado y estimulante.

3.2.2. Metodología

La metodología seleccionada para esta intervención se fundamenta en un enfoque socioemocional y participativo, que busca desarrollar inteligencia emocional y las habilidades sociales de los niños y niñas en situación de riesgo de exclusión social. Este enfoque permite a los destinatarios mejorar su autoconocimiento, la autorregulación emocional, la empatía y las habilidades de interacción, todo en un ambiente de apoyo y respeto mutuo. La intervención se llevará a cabo a través de actividades grupales, ya que estas fomentan la interacción, el sentido de pertenencia y la colaboración entre los participantes, además de permitir que los niños practiquen las habilidades que van adquiriendo.

Se empleará un modelo de intervención socioeducativa basado en el aprendizaje experiencial. Esto implica que los niños y niñas participarán en actividades prácticas que les permitan experimentar situaciones emocionales y sociales de manera segura. Posteriormente, se realizarán espacios de reflexión en grupo en los que los participantes puedan compartir sus emociones, hablar de sus dificultades y celebrar sus logros. Este

modelo promueve el desarrollo personal y el aprendizaje de estrategias concretas para afrontar situaciones sociales y emocionales en su vida diaria.

3.2.3. Contenidos y desarrollo de la propuesta de intervención: Actividades

En este apartado se elabora un plan detallado con diez actividades diseñadas para niños de entre 7 y 10 años, teniendo en cuenta las características de los destinatarios y las dificultades de Marco por su TDAH. Las actividades promueven la inteligencia emocional, la inclusión y el desarrollo de habilidades sociales, adaptadas para un entorno de grupo.

Tabla 1

Actividad 1.

Titulo	La ciudad de los niños
Objetivo	Conocer los intereses de los niños. Fomentar el espíritu crítico y la capacidad de opinión.
Duración	Dos horas.
Contenido a trabajar	Desarrollo del pensamiento crítico, capacidad de opinión y expresión, creatividad e imaginación, empatía y conciencia social, habilidades de comunicación escrita y oral, colaboración y trabajo en equipo.
Desarrollo de la actividad	Es importante dejar que los niños imaginen en esta actividad. En primer lugar, saldremos a dar un paseo por nuestro barrio/ciudad/pueblo, y les pediremos a los niños que se fijen bien en todos los espacios que hay (escuela, calles, parques, hospitales, ayuntamiento, museo, biblioteca, etc.). Una vez dada una vuelta vamos a volver en el aula. Una vez en el aula, para empezar, vamos a realizar una lista en la pizarra de los distintos espacios que hemos visto. Se pueden añadir todas las zonas que ellos quieran. Una vez hecha la lista,

	<p>vamos a ir preguntando cómo les gustaría que fuera cada zona, cómo creen que podría ser totalmente inclusiva y por qué. Algunas preguntas que el educador puede usar para iniciar el debate y la lluvia de ideas son estas:</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Te gusta cómo es ahora la calle?- ¿Qué te gustaría que cambiara?- ¿Cómo te gustaría que fuera?- ¿Crees que todo el mundo puede usarla? <p>Anotaremos todas las ideas que salgan. Seguidamente cada niño va a escoger una zona y va a dibujar como le gustaría que fuese. Vamos a pegar todos los dibujos construyendo un mural de nuestra ciudad perfecta.</p> <p>A demás, podemos aprovechar la actividad, para proponerles escribir una carta formal con todo lo que ha salido y hacerla llegar al alcalde.</p>
Materiales necesarios	Folios o cartulinas. Ceras o rotuladores. Lápices o bolígrafos.
Evaluación	Observación directa: evaluar la participación activa de los niños durante la actividad, en un diario de observación.

Nota: Elaboración propia.

Tabla 2

Actividad 2

Titulo	El espacio personal
Objetivo	Identificar cuál es nuestro espacio personal.

	Aprender a decir “no” cuando nos sentimos invadidos.
Duración	30 minutos
Contenido a trabajar	El espacio personal
Desarrollo de la actividad	<p>Cada persona tiene y necesita un espacio personal distinto. Algunos somos más cercanos y cariñosos; otros, no tanto, pero así vamos complementándonos, aunque no siempre nos gusta que alguien invada nuestro espacio personal.</p> <p>Antes de empezar la propuesta es importante explicar qué es el espacio personal de cada uno.</p> <p>El espacio personal es una zona no palpable ni visible que protege nuestra propia intimidad. No siempre nos gusta que alguien la traspase y a menudo la necesitamos para sentirnos cómodos. Por ejemplo, cuando alguien de nuestra familia a quien queremos nos da un beso y nos abraza, traspasa nuestro espacio personal acercándose mucho a nosotros y quizás nos gusta y no nos importa. Pero si no nos gusta, debemos decir que no. También puede pasar que un compañero, al que no conocemos mucho, nos dé un abrazo y no nos sintamos cómodos porque ha pasado nuestro espacio personal. Entonces debemos explicarle que no nos sentimos bien.</p> <p>Para iniciar la actividad les plantearemos la pregunta: ¿cuál crees que es tu espacio personal?</p> <p>Les daremos cinta adhesiva o una tiza, dependiendo del espacio en el que estemos realizando la actividad, para que marquen su espacio personal en el suelo, en forma de círculo o cuadrado. Una vez que lo tengan marcado, les daremos unas indicaciones que les harán reflexionar sobre su espacio:</p> <ul style="list-style-type: none">- Preguntaremos si, en realidad, el espacio que cada uno

	<p>de ellos ha marcado es lo bastante grande.</p> <ul style="list-style-type: none">- Pediremos a los compañeros que invadan el espacio de los demás para saber cómo se sienten.- Reflexionaremos sobre en qué situaciones nos gusta que invadan nuestro espacio.- Preguntaremos qué personas queremos que lo invadan. <p>Es importante remarcar y trabajar la palabra “no” como una acción negativa. Si no nos sentimos cómodos, tenemos derecho a decir que no y esa negación debe respetarse.</p> <p>Para finalizar haremos un pequeño debate sobre las diferentes experiencias de los niños y niñas con las siguientes preguntas:</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Por qué algunas personas necesitan más espacio personal que otras?- ¿Hay diferencias entre los niños y las niñas?- ¿Qué emociones surgen cuando alguien invade tu espacio personal sin permiso?- ¿Cómo influye el respeto de los límites en la confianza con los demás?- ¿Cómo me siento ahora con respecto a mi espacio personal?- ¿Qué haré la próxima vez que alguien invada mi espacio personal?- ¿Cómo puedo ayudar a otros a respetar su espacio personal?
Materiales necesarios	Cinta adhesiva o tiza.
Evaluación	La evaluación de esta actividad debe ser tanto formativa como reflexiva, ya que el objetivo principal es que los participantes comprendan el concepto de espacio personal y aprendan a

	<p>establecer límites de manera respetuosa. Así pues, haremos:</p> <ul style="list-style-type: none">- Evaluación de habilidades sociales: se puede observar cómo los participantes manejan la situación de invasión del espacio y cómo comunican sus límites.- Evaluación grupal: es importante evaluar cómo la actividad genera una conversación sobre el respeto mutuo y la importancia de la comunicación asertiva.- Evaluación del ambiente emocional: durante la actividad, es importante observar el clima emocional que se genera. Si los participantes se sienten incómodos o se presentan situaciones de rechazo hacia la invasión del espacio, se puede hacer un espacio para que se compartan esas sensaciones y se discutan en grupo, fomentando la empatía.
--	---

Nota: Elaboración propia.

Tabla 3

Actividad 3

Titulo	Mi silueta
Objetivo	Identificar nuestras propias virtudes.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Autoestima y auto concepto.
Desarrollo de la actividad	<p>En esta actividad trataremos de dibujar nuestra propia silueta, tal cual somos, ni más ni menos. Nos tumbaremos encima del papel, cartón o superficie que hayamos escogido y, por parejas repasaremos mutuamente nuestra silueta.</p> <p>Una vez tengamos la silueta dibujada, pondremos nuestro</p>

	<p>nombre en la silueta, bien grande y tan creativa y colorida como cada uno quiera. A continuación, rellenaremos nuestra silueta con todas esas cosas que nos gustan, que nos divierten, que se nos dan bien o para las que sentimos que tenemos una habilidad. Podemos hacerlo con dibujos, con letras o de manera más abstracta. En este caso, vamos a centrarnos exclusivamente en cosas divertidas, positivas y bonitas. Seguidamente iremos pasando la silueta de cada persona por todo el grupo, para que todo el mundo pueda incluir algún aspecto positivo de los demás.</p> <p>Es importante aceptar nuestro cuerpo tal y como es, pero también ir más allá y ser conscientes de que nosotros estamos llenos de experiencias, aficiones, habilidades y capacidades distintas.</p> <p>Una vez terminada nuestra obra de arte, podemos colgarla en un lugar preferente para recordar cada día todas esas cosas que nos hacen ser especiales.</p> <p>Para finalizar, haremos un collage de afirmaciones, cada niño escogerá la palabra que más le guste de su silueta y la va a escribir un folio en grande. Finalmente haremos un collage con todas las palabras.</p>
Materiales necesarios	1 trozo de papel de embalar, de kraft blanco o 1 cartón grande. Lápices de colores, bolígrafos, ceras, rotuladores, pinturas y pinceles.
Evaluación	Autoevaluación: cada participante evaluará su experiencia en la actividad mediante preguntas reflexivas como: - ¿Cómo me sentí al dibujar y decorar mi silueta? - ¿Qué he descubierto de mí mismo al llenar mi silueta

	<p>con mis virtudes?</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Qué sentí al recibir comentarios positivos de mis compañeros? <p>Observación grupal: observar cómo se comportan los participantes al interactuar y compartir comentarios, evaluando si la actividad fomentó un entorno de apoyo y respeto mutuo.</p> <p>Reflexión final en grupo: se realiza una discusión final donde cada persona puede compartir algo que haya aprendido sobre sí misma o sobre los demás, promoviendo un espacio seguro para expresarse.</p>
--	--

Nota: Elaboración propia.

Tabla 4

Actividad 4

Titulo	El juego de las Estrellas Brillantes
Objetivo	Trabajar la autoestima y el auto concepto.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Autoestima y auto concepto.
Desarrollo de la actividad	Explicaremos que cada niño es una estrella que brilla de forma única. Presentaremos la actividad como un juego en el que descubrirán y compartirán cosas bonitas sobre ellos mismos y sus compañeros. Para empezar, introduciremos un breve ejercicio de respiración y estiramientos para ayudar a Marco y a otros niños a concentrarse y relajarse antes de comenzar. Seguidamente, cada niño recibirá una estrella de cartulina y decorará su estrella escribiendo o dibujando tres cosas que les

	<p>gusten de sí mismos o habilidades que tengan. Pueden usar pegatinas para hacerlas más atractivas (podemos tener algunas de ejemplo). Daremos tiempo para que puedan expresar lo que deseen en su estrella, asegurándonos de que Marco y otros que necesiten más apoyo tengan una ayuda adicional, como instrucciones claras y pausas breves. Sentaremos el grupo en círculo, y uno a uno, los niños mostrarán sus estrellas y dirán en voz alta una de las cosas que escribieron. Después de cada turno, el grupo aplaudirá y, si quieren, podrán añadir un comentario positivo o una cualidad que vean en la estrella de su compañero. Seguidamente cada niño pegará su estrella en un mural grande que se titulará “Nuestras estrellas brillantes”. Este mural servirá como un recordatorio constante de sus virtudes. Haremos una reflexión final para saber cómo se han sentido y si les ha gustado lo que han escuchado. Es muy importante felicitar al grupo por compartir y recordarles que, como las estrellas en el cielo, todos tienen un brillo especial.</p>
Materiales necesarios	<p>Estrellas de cartulina de colores.</p> <p>Lápices, rotuladores, pegatinas y materiales para decorar.</p> <p>Música relajante de fondo.</p> <p>Cartel grande o mural.</p> <p>Pegamento.</p>
Evaluación	<p>Observación: el nivel de participación y cómo los niños interactúan y se apoyan.</p> <p>Evaluación de la actividad: preguntar a cada niño al final cómo se sintió durante la actividad (puede ser con caritas felices, neutras o tristes para hacerlo accesible).</p>

Nota: Elaboración propia.

Tabla 5

Actividad 5

Titulo	El semáforo
Objetivo	Aprender a controlar sus impulsos. Fomentar la autorregulación y la atención.
Duración	45 minutos.
Contenido a trabajar	Control de impulsos y autorregulación.
Desarrollo de la actividad	<p>Explicaremos a los niños que vamos a jugar al juego del semáforo, donde tendrán que moverse o detenerse según las señales de un semáforo de colores. Esto los ayudará a practicar el control de sus impulsos y a estar atentos. Para empezar, haremos una explicación sobre qué significa cada color:</p> <ul style="list-style-type: none">- Rojo: detenerse y quedarse quieto.- Amarillo: moverse lentamente o hacer gestos pequeños.- Verde: moverse y bailar libremente. <p>Nos tenemos que asegurar que Marcos y los demás han entendido el juego. Para ayudar a la comprensión, se pueden usar ejemplos prácticos de lo que debe hacer cada color.</p> <p>Dividiremos el juego en dos fases. En la primera fase, para empezar, tocaremos música rítmica mientras los niños se mueven por el espacio. El educador levantará una cartulina (roja, amarilla o verde) y los niños deben responder de acuerdo con el color. Lo practicaremos varias veces antes de mezclar las señales. En la segunda fase, introduciremos un ritmo más rápido al cambiar de colores, para desafiar la capacidad de</p>

	<p>respuesta de los niños. Alternar los colores a diferentes velocidades para que los niños deban estar atentos y reaccionen rápidamente. Podemos incluir pausas donde se hagan preguntas sobre cómo se sintieron al detenerse o moverse despacio, promoviendo la reflexión sobre sus impulsos. También podemos añadir comandos verbales, por ejemplo, decir “Rojo, tocar la cabeza”, para que los niños practiquen la atención y sigan instrucciones adicionales. Por otro lado, podemos hacer cambio de roles, permitiendo a los niños a tomar turnos para ser el “controlador del semáforo”, promoviendo la responsabilidad y la observación.</p> <p>Para finalizar haremos una reflexión, preguntando a los niños cómo se sintieron al seguir las instrucciones y si fue fácil o difícil detenerse. Es necesario recordarles que aprender a detenerse y pensar antes de actuar es una habilidad importante que pueden usar en muchas situaciones de su vida diaria.</p>
Materiales necesarios	<p>Cartulinas de colores rojo, amarillo y verde.</p> <p>Música rítmica para el juego.</p> <p>Espacio amplio donde los niños puedan moverse libremente.</p> <p>Cinta adhesiva para marcar el suelo.</p>
Evaluación	<p>Observación directa: verificar el nivel de participación y la capacidad de respuesta de los niños durante el juego.</p> <p>Autoevaluación: los niños pueden usar caritas (feliz, neutra, triste) para indicar cómo se sintieron al controlar sus impulsos.</p>

Nota: Elaboración propia.

Tabla 6

Actividad 6

Titulo	La misión de los superamigos
Objetivo	Desarrollar habilidades sociales como la cooperación, la comunicación y el respeto. Aprender a trabajar en equipo.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Habilidades sociales.
Desarrollo de la actividad	Explicaremos que la actividad se llama La misión de los “superamigos”, donde los niños formarán equipos y completarán misiones para ganar medallas de superhéroes de la amistad y la cooperación. Explicaremos brevemente que significa ser un buen compañero: escuchar, compartir, ayudar y apoyar a los demás. También introducir la idea de que ser un “superamigo” implica ayudar y respetar a todos en el equipo. Dividiremos el grupo en equipos de 3-4 niños, asegurándose de que Marco esté en un grupo donde puede tener un apoyo más cercano. Explicaremos que, en cada equipo, cada niño tendrá un papel: por ejemplo, “el coordinador”, quien organiza las ideas, “el animador”, quien da apoyo y ánimo, y “el controlador del tiempo”, quien se asegura de que el equipo trabaje a buen ritmo. El juego se divide en tres misiones: 1. Misión 1: La torre de la amistad (15 minutos) Daremos a los equipos una misión de construir la torre de más alta posible usando solo sus manos y papel (o cubos ligeros si los tenemos).

	<p>Durante la misión, el educador observará cómo interactúan los niños, buscando señales de cooperación y apoyo mutuo.</p> <p>2. Misión 2: El círculo de historias compartidas (15 minutos)</p> <p>Los equipos se tendrán que sentar en círculo y, por turnos, cuentan una parte de una historia que deben crear juntos. Cada miembro debe agregar una frase, y el siguiente la continua. El objetivo es que todos participen y que la historia tenga un sentido colaborativo. Se pueden asignar frases de inicio o ideas de palabras.</p> <p>3. Misión 3: El camino de la confianza (10 minutos)</p> <p>Crearemos un recorrido en el que un niño guía al resto de su equipo, que tiene los ojos cerrados, siguiendo instrucciones para evitar “obstáculos” (marcados en el suelo con cinta adhesiva de colores). Esta actividad refuerza la importancia de la comunicación clara y la confianza en los demás.</p> <p>Finalmente juntaremos al grupo y hablaremos sobre las misiones. Haremos preguntas como:</p> <ul style="list-style-type: none">- ¿Cómo os habéis sentido al trabajar juntos?- ¿Qué fue lo más divertido o difícil de trabajar en equipo? <p>Entregaremos las medallas adhesivas y reconoceremos logros como “el mejor animador” o “el equipo más solidario”.</p>
Materiales necesarios	<p>Tarjetas de misión con diferentes tareas que involucren trabajo en equipo. <i>Anexo A</i></p> <p>Cinta adhesiva de colores para dividir el espacio en áreas de</p>

	<p>juego.</p> <p>Un cronómetro o reloj.</p> <p>Parches adhesivos de “medallas” que representen logros.</p> <p><i>Anexo B</i></p> <p>Papel y lápices.</p>
Evaluación	<p>Observación: evaluar cómo los niños colaboran y se apoyan durante las misiones.</p> <p>Feedback verbal: preguntar a los niños qué aprendieron sobre ser un buen compañero.</p> <p>Cuestionario simple: usar una hoja con caritas o dibujos donde los niños marquen cómo se sintieron durante la actividad.</p>

Nota: Elaboración propia.

Tabla 7

Actividad 7

Titulo	Rueda de emociones
Objetivo	Identificar sus emociones. Expresar las emociones de forma saludable.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Identificación y expresión de emociones, comunicación emocional.
Desarrollo de la actividad	El educador comenzará explicando la importancia de reconocer y expresar emociones. Se hace una ronda breve en la que los niños comparten una emoción que han sentido recientemente. Sacaremos un tablero circular el cual estará dividido en

	<p>secciones de diferentes emociones (alegría, tristeza, miedo, enojo, sorpresa). Cada niño, por turno, hará girar la flecha de la rueda de emociones y compartirá una experiencia relacionada con la emoción en la que se detenga la flecha. El educador ayuda a guiar la narrativa con preguntas como: ¿Cuándo fue la última vez que te sentiste así?, ¿Qué lo provocó? Y ¿Cómo reaccionaste?</p> <p>Después de la ronda, el educador dividirá a los niños en pequeños grupos y les asignará una emoción de las que han salido en la rueda. Cada grupo tendrá que hacer una representación dramática breve mostrando cómo surge esa emoción y cómo se puede gestionar positivamente. Los otros niños tendrán que adivinar la emoción y comentar como la han reconocido.</p> <p>Seguidamente, se realizará una lluvia de ideas en la que los niños proponen formas de manejar las emociones trabajadas. El educador puede presentar ejemplos de estrategias, como respirar profundamente, hablar con un amigo o dibujar.</p> <p>Finalmente, se realizará una ronda de comentarios en la que cada niño comparte qué aprendió o qué emoción le ha resultado más interesante. El educador va a cerrar con una síntesis sobre la importancia de reconocer y gestionar las emociones.</p>
Materiales necesarios	Tablero de las emociones. <i>Anexo C</i> Flecha giratoria.
Evaluación	Observación: observar la participación y la habilidad de los niños para expresar y describir emociones.

Nota: Elaboración propia.

Tabla 8

Actividad 8

Titulo	Teatro de situaciones
Objetivo	Fomentar la empatía y la comprensión de perspectivas ajenas.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Empatía, identificación de emociones, habilidades de comunicación, trabajo en equipo.
Desarrollo de la actividad	Para empezar el educador va a explicar la importancia de ponerse en el lugar de los demás y cómo el teatro puede ayudar a comprender las emociones ajenas. Se hace un breve calentamiento en el que los niños realizan ejercicios de expresión facial y corporal para representar diferentes emociones (por ejemplo, alegría, tristeza, miedo, sorpresa). Dividiremos el grupo en pequeños grupos de 3-4 integrantes. Cada grupo recibirá una tarjeta con una situación cotidiana que puede provocar conflicto o emociones intensas, como “un amigo se siente excluido de un juego” o “alguien pierde su turno en un juego y se enoja”. Seguidamente los grupos van a tener que discutir y planear cómo representar la situación que les ha tocado. Deben enfocarse en mostrar los sentimientos de cada personaje y proponer una forma de resolver la situación de manera positiva. El educador va a ofrecer apoyo y orientación para garantizar que las representaciones sean respetuosas y centradas en la empatía. Cada grupo presentará su escena al resto de compañeros. Tras cada presentación, el educador va hacer unas preguntas al público: ¿Qué emociones habéis reconocido en los personajes?, ¿Cómo se ha manejado

	<p>el conflicto? Y ¿Qué otras soluciones se pueden proponer? Se dejará abierto un espacio para que todos los niños comparten sus impresiones y discutan las diferentes maneras de resolver los conflictos que han presentado. Se introducirá estrategias específicas de manejo emocional y resolución de problemas, como el uso de un lenguaje “yo” en vez de “tu” para evitar culpas y fomentar la comunicación abierta.</p> <p>Finalmente, los niños van a compartir cómo se han sentido al representar y observar las dramatizaciones. El educador resaltará la importancia de la empatía y la comprensión de diferentes puntos de vista en situaciones conflictivas.</p>
Materiales necesarios	<p>Tarjetas con situaciones. <i>Anexo D</i></p> <p>Disfraces o accesorios para representar los personajes (opcional).</p> <p>Espacio adecuado para las representaciones.</p>
Evaluación	<p>Observación: observar la participación y capacidad de los niños para expresar emociones y proponer soluciones.</p>

Nota: Elaboración propia.

Tabla 9

Actividad 9

Titulo	Comunicación cooperativa
Objetivo	<p>Empoderar a los niños para que tengan un turno de palabra.</p> <p>Aprender la diferencia entre la comunicación positiva y la negativa.</p>
Duración	Una hora.

Contenido a trabajar	Habilidades comunicativas, resolución de conflictos, participación equitativa, gestión de emociones.
Desarrollo de la actividad	<p>Vamos a necesitar el doble de bolas que el número de personas con las que hacemos la actividad.</p> <p>Escogemos qué color representa la comunicación negativa y cuál la positiva. Por ejemplo:</p> <ul style="list-style-type: none">- Las bolitas amarillas serán la comunicación negativa.- Las bolitas azules serán la comunicación positiva. <p>Nos pondremos en círculo para trabajar y exponemos una situación. Por ejemplo: Juan quiere sentarse al lado de Marco y Guillem, también.</p> <p>De manera cooperativa, vamos a buscar el modo de afrontar este conflicto a través de la comunicación.</p> <p>Si queremos hacer una propuesta de comunicación positiva, vamos a darle a la persona que dirige la actividad una bola de color azul y haremos nuestra aportación. Por ejemplo: Guillem, por favor, ¿puedo sentarme hoy al lado de Marco y mañana te sientas tú?</p> <p>Si, por el contrario, quiero hacer una aportación de comunicación negativa, voy a dar una bola de color amarillo y hacer mi aportación, por ejemplo: ¡Sal de aquí! ¡Hoy me siento yo y punto!</p> <p>Cada persona debe administrar sus bolitas, porque estas son sus turnos de palabra. Cuando ya no tenga ninguna, no podrán participar más.</p>
Materiales necesarios	Bolitas de fieltro o de papel de dos colores distintos (dos o tres de cada color para cada niño).

Evaluación	Observación directa: evaluar si los niños son capaces de a ver aportaciones positivas y si pueden identificar las negativas, y observar la capacidad para administrar sus turnos de palabra de forma estratégica y responsable.
------------	---

Nota: Elaboración propia.

Tabla 10

Actividad 10

Titulo	La carrera de las emociones
Objetivo	Fomentar el reconocimiento y gestión de las emociones. Mejorar la atención y concentración en actividades lúdicas. Desarrollar habilidades de cooperación y empatía en un entorno de grupo.
Duración	Una hora.
Contenido a trabajar	Identificación de las emociones y cómo estas afectan las acciones y decisiones, estrategias de regulación emocional, habilidades sociales como la escucha activa y el respeto hacia los compañeros.
Desarrollo de la actividad	Colocaremos, en una sala amplia, un tablero grande en el suelo con casillas que representen diferentes emociones (alegría, enojo, tristeza, sorpresa, etc.). Cada emoción tendrá una ilustración y una breve descripción. Los niños se dividirán en grupos pequeños para jugar por turnos. Cada grupo lanza un dado para avanzar por las casillas. Cuando un jugador cae en una casilla con una emoción, debe describir una situación en la que sintió esa emoción o una forma de manejarla si es

	<p>negativa. Para hacerlo más interactivo, el grupo puede proponer alternativas de cómo manejar la emoción descrita. Si el niño no logra describir la emoción o no sabe cómo reaccionar, el grupo puede colaborar para ayudarlo, fomentando la cooperación. Al caer en ciertas casillas especiales (casillas “reto”), los niños deben realizar actividades como mímicas de emociones o responder preguntas relacionadas con regulación emocional.</p> <p>Se otorgan puntos por participación, respuestas creativas y apoyo a compañeros. Cada grupo debe trabajar en equipo para completar el recorrido.</p>
Materiales necesarios	<p>Un tablero grande con casillas y dibujos de emociones. <i>Anexo E</i></p> <p>Un dado grande.</p> <p>Cartas de “Reto emocional” con actividades relacionadas con el manejo emocional. <i>Anexo F</i></p> <p>Fichas o figuras para que cada grupo marque su posición en el tablero.</p> <p>Pizarra pequeña y rotuladores para que los niños dibujen o escriban respuestas si es necesario.</p>
Evaluación	Observación directa: observar cómo participan los niños y si logran identificar y describir las emociones en las casillas.

Nota: Elaboración propia.

3.2.4. Temporalización: cronograma.

El siguiente cronograma presenta una planificación detallada de las actividades diseñadas para un proyecto de intervención educativa enfocado en el desarrollo de la inteligencia emocional en niños/as con TDAH. Este programa se llevará a cabo durante un trimestre, con sesiones semanales que buscan fomentar el autoconocimiento, la gestión de emociones, la

cooperación y la comunicación efectiva. Las actividades han sido cuidadosamente seleccionadas y distribuidas para mantener el interés de los participantes, combinando sesiones más extensas y dinámicas con otras más breves y reflexivas. Este enfoque asegura un aprendizaje progresivo y refuerza las habilidades sociales y emocionales de los niños de manera lúdica y significativa.

Tabla 11

Cronograma

Semana	Actividad	Duración
1	La ciudad de los niños	2 horas
2	Espacio personal	30 minutos
3	Mi silueta	1 hora
4	EL juego de las estrellas brillantes	1 hora
5	El semáforo	45 minutos
6	La misión de los superamigos	1 hora
7	Rueda de emociones	1 hora
8	Teatro de situaciones	1 hora
9	Comunicación cooperativa	1 hora
10	La carrera de las emociones	1 hora

Nota: Elaboración propia.

Un trimestre dura aproximadamente 12 semanas, la semana 11 y 12 se pueden usar para revisar y reforzar los aprendizajes obtenidos, realizar actividades complementarias de reflexión y evaluación final del proyecto.

3.2.5. Recursos necesarios para implementar la intervención.

En cuanto a los recursos materiales, estos se detallan en las tablas de cada actividad. Respecto a los recursos humanos, es fundamental contar con un educador y un integrador social para garantizar una atención completa y adecuada a las necesidades de los participantes. Por último, se requieren recursos espaciales como una aula amplia y acceso al patio para realizar las actividades de manera óptima.

3.3. Evaluación

El proceso de evaluación del proyecto de intervención educativa en inteligencia emocional para niños/as con TDAH del servicio de intervención socioeducativa se llevará a cabo de forma sistemática y continua. A continuación, se describe el procedimiento para la recogida y análisis de la información, las técnicas e instrumentos a utilizar, y la forma en que se evaluarán tanto las actividades como la propuesta en su conjunto.

3.3.1. Procedimiento de evaluación.

La evaluación se desarrollará en tres fases: inicial, formativa y final. La evaluación inicial se basó en un diagnóstico previo de las necesidades de los niños, que sirvió de base para diseñar las actividades. La evaluación formativa se realizará durante el trámite del proyecto, permitiendo hacer ajustes según el progreso observado. La evaluación final se llevará a cabo al término del proyecto, proporcionando una visión completa de los resultados obtenidos y el impacto de la intervención.

3.3.2. Recogida y análisis de información.

La recogida de información se realizará de manera semanal, al finalizar cada actividad, y se llevará a cabo un análisis más exhaustivo al final de cada mes para evaluar el progreso acumulado. La evaluación final tendrá lugar en la última semana del trimestre.

Se utilizarán diferentes métodos e instrumentos para garantizar la recogida de datos exhaustiva. Las técnicas incluyen observación directa, análisis de respuestas y entrevistas semiestructuradas con los participantes y sus familias.

3.3.3. Técnicas e instrumentos de evaluación.

Observación directa:

- Instrumento: lista de verificación y registros anecdóticos para evaluar la participación y las respuestas emocionales de los niños durante las actividades. *Anexos G y H*
- Procedimiento: el educador y el integrador social documentarán comportamientos clave y avances en habilidades sociales y de inteligencia emocional.

Análisis de respuestas:

- Instrumento: cuestionarios adaptados para los niños y sus familias, enfocados en medir la percepción de cambios en la capacidad de gestión emocional y social. *Anexos I y J*
- Procedimiento: se administrarán al inicio, mitad y final del proyecto para valorar el impacto de la intervención.

Evaluación de actividades específicas:

- Instrumento: rúbricas para cada actividad que permitan analizar si se lograron los objetivos específicos. *Anexo K*
- Procedimiento: los educadores completarán estas rúbricas al final de cada sesión, evaluando aspectos como la participación, la colaboración y la comprensión de las emociones.

Reflexión grupal y autoevaluación:

- Instrumento: rondas de discusión y fichas de reflexión donde los niños expresarán qué aprendieron y cómo se sintieron. *Anexo L*
- Procedimiento: estas sesiones se realizarán al final de las actividades más significativas para fomentar la autoevaluación y consolidar el aprendizaje.

3.3.4. Evaluación de la propuesta de intervención.

Es importante realizar una evaluación crítica de la propia propuesta para identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Para esto haremos:

- Reuniones de equipo: al final del trimestre, el equipo se reunirá para evaluar los resultados generales del proyecto, revisando los registros y “feedback” de los niños y familias.
- Análisis de resultados: se compararán los datos obtenidos en las evaluaciones iniciales, formativa y final para medir el grado de avance.

- Informe de evaluación: se elaborará un informe final que detalle los hallazgos y recomendaciones para futuras intervenciones.

3.3.5. Autoevaluación de la práctica docente.

Cada educador realizará una autoevaluación utilizando un formulario específico donde reflexionará sobre aspectos como la eficacia en la implementación de las actividades, la capacidad de respuesta ante los desafíos y la adaptación a las necesidades individuales de los niños. Esto permitirá mejorar la calidad de la práctica educativa y fomentar el desarrollo profesional continuo.

La integración de estos procedimientos garantiza un seguimiento riguroso y ajustado a las necesidades, permitiendo no solo la evaluación de los resultados, sino también el aprendizaje y la mejora continua del proyecto.

4. Conclusiones

En este TFM, que aborda el desarrollo de la inteligencia emocional en alumnos con TDAH en riesgo de exclusión social, se plantearon diversos objetivos relacionados con el desarrollo de una propuesta de intervención educativa para niños y niñas con TDAH en situaciones de vulnerabilidad social. El objetivo general consistía en diseñar una intervención centrada en la inteligencia emocional como herramienta clave para mejorar su bienestar y fomentar su inclusión social. Los objetivos específicos incluían explicar el TDAH, describir la inteligencia emocional, y analizar los factores que contribuyen a la exclusión social y educativa de niños con TDAH.

Tras el desarrollo de este trabajo, se puede afirmar que se han cumplido tanto el objetivo general como los específicos. Se diseñó una propuesta de intervención que aborda las necesidades emocionales y sociales de este colectivo des de un enfoque integral, detallando el impacto del TDAH en el desarrollo infantil y contextualizándolo dentro de entornos de vulnerabilidad. Asimismo, se exploró y fundamentó el valor de la inteligencia emocional para mitigar las barreras que enfrentan estos niños.

Por otra parte, se considera que la propuesta diseñada es útil para la comunidad educativa por varias razones. En primer lugar, aborda un tema crucial y poco explorado en profundidad: la relación entre el TDAH, la vulnerabilidad social y la inteligencia emocional. Al tratarse de una intervención que combina elementos de desarrollo emocional con un enfoque inclusivo, tiene un carácter diferenciador, especialmente por integrar un contexto de servicios sociales.

La propuesta es viable de implementar en el ámbito educativo y social, gracias a su enfoque práctico y adaptado a las características de los destinatarios. Las actividades planteadas son accesibles y realistas en términos de recursos, y la temporalización es adecuada para cubrir las necesidades detectadas sin sobrecargar a los participantes. Se espera que esta intervención tenga un impacto positivo en las habilidades emocionales y sociales de los niños, promoviendo su autorregulación, autoestima y capacidad para relacionarse en contextos educativos y familiares.

Además, la intervención destaca por su enfoque colaborativo, que incluye a familias, educadores y profesionales del ámbito socioeducativo, fomentando una red de apoyo integral. Este enfoque no solo aumenta las posibilidades de éxito, sino que también refuerza el compromiso de los distintos agentes involucrados en el desarrollo de los niños y niñas.

Des de una perspectiva profesional, este TFM me ha permitido adquirir una comprensión más profunda del TDAH y sus implicaciones en contextos de vulnerabilidad social. He aprendido a diseñar intervenciones educativas des de un enfoque multidimensional, integrando conocimientos teóricos y prácticos para abordar problemas complejos.

A nivel académico, este proyecto ha reforzado mi capacidad de investigación y análisis crítico, al exigir una revisión exhaustiva de la literatura y la síntesis de información relevante para fundamentar la propuesta. Asimismo, el proceso de redacción y diseño de actividades me ha ayudado a consolidar competencias en la planificación y evaluación de proyectos educativos.

Finalmente, a nivel personal, este trabajo ha sido una oportunidad para reflexionar sobre la importancia de la empatía y la inteligencia emocional, no solo como herramientas educativas, sino también como valores esenciales para el crecimiento individual y social. Este aprendizaje trasciende el ámbito profesional, reforzando mi compromiso con el desarrollo integral de los niños y niñas en situaciones desfavorecidas.

En resumen, este TFM ha sido una experiencia enriquecedora y transformadora, que espero que contribuya positivamente al ámbito educativo y a mi desarrollo como profesional comprometida con la inclusión y el bienestar infantil.

5. Limitaciones y prospectiva

En el desarrollo del este Trabajo de Fin de Máster he enfrentado diversas limitaciones que han surgido tanto a nivel personal como en relación con la propuesta diseñada.

En cuanto a las limitaciones personales, el principal desafío ha sido la falta de tiempo. La organización y gestión de las actividades necesarias para el desarrollo del TFM han resultado especialmente complejas al intentar equilibrar las demandas académicas con otras responsabilidades personales. Además, la búsqueda de información especializada también representó una dificultad significativa. A pesar de que el tema del TDAH y la inteligencia emocional cuenta con una base bibliográfica relevante, encontrar artículos específicos que abordaran la exclusión social desde esta perspectiva fue una tarea ardua. Muchos de los estudios disponibles suelen centrarse en enfoques más generales y no profundizan en la intersección entre estas temáticas. Por otro lado, acceder a bibliografía especializada se convirtió en una barrera adicional, ya que algunas fuentes clave no estaban fácilmente disponibles, lo que limitó la incorporación de ciertos estudios importantes para enriquecer el marco teórico del trabajo.

En relación con las limitaciones inherentes a la propuesta diseñada, cabe señalar que su implementación requiere una colaboración activa entre los distintos servicios sociales, el personal educativo y las familias implicadas. Esta interdependencia implica que una falta de compromiso o coordinación entre las partes podría dificultar considerablemente la aplicación efectiva de las actividades propuestas. Asimismo, la formación específica de los profesionales involucrados constituye otro aspecto crucial. Para garantizar el éxito de las actividades, es imprescindible que estos dispongan de conocimientos adecuados sobre inteligencia emocional y el manejo de niños con TDAH. Sin embargo, esto podría suponer una inversión adicional de tiempo y recursos.

Finalmente, la disponibilidad de espacios también se plantea como una posible dificultad. Algunos de los ejercicios diseñados requieren de instalaciones específicas que no siempre están disponibles en los centros de intervención socioeducativa, lo que podría limitar la realización óptima de las actividades.

Por otra parte, este TFM abre múltiples líneas de desarrollo y aplicación futuras, tanto en el ámbito educativo como en el científico y social. Una de las principales oportunidades radica en la posibilidad de ampliar el enfoque de la propuesta. La metodología y las actividades diseñadas podrían adaptarse para atender las necesidades emocionales y sociales de niños con otras discapacidades o trastornos, lo que permitiría extender su alcance a una diversidad más amplia de colectivos. Asimismo, esta intervención podría ajustarse para aplicarse en distintas etapas educativas, des de la infancia hasta la adolescencia, considerando las particularidades y necesidades específicas de cada grupo etario.

En el ámbito de los servicios sociales, la propuesta destaca como un diferenciador clave. La integración de estos servicios como un pilar fundamental en la intervención no solo enriquece la perspectiva multidisciplinar, sino que también abre la posibilidad de explorar cómo este enfoque puede replicarse en contextos similares y aplicarse a otros colectivos vulnerables. Este enfoque colaborativo refuerza el potencial de generar cambios significativos en la calidad de vida y la inclusión social de los niños beneficiarios.

Des del punto de vista de la investigación futura, existen diversas líneas que podrían desarrollarse para profundizar en el impacto de la propuesta. Por un lado, sería valioso llevar a cabo estudios que analicen la sostenibilidad de los resultados a largo plazo, permitiendo evaluar si los efectos positivos de la intervención se mantienen con el tiempo y proporcionando datos para ajustar y mejorar las estrategias aplicadas. Por otro lado, investigar la relación entre los valores emocionales desarrollados y su impacto directo en el bienestar general y el rendimiento académico de los niños podría aportar una mayor validación científica al enfoque aportado, reforzando su pertinencia y aplicabilidad en contextos educativos y sociales.

En conclusión, aunque este trabajo tiene ciertas limitaciones, presenta un potencial significativo para seguir desarrollándose y ampliando su impacto en diversos contextos y colectivos. Estas perspectivas futuras no solo contribuyen al ámbito educativo, sino que también fortalecen el compromiso de los servicios sociales en la inclusión y el bienestar de los niños en situaciones vulnerables.

6. Referencias bibliogr  icas

 lvarez de Godos, M., Ferreira, C. (2022). *El impacto socioeducativo y emocional del TDAH: historias de vida de estudiantes universitarios*. Siglo Cero, V. 53 n 1, p. 137-157
<http://riberdis.cedid.es/handle/11181/6621>

American Psychiatric Association (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*, 5  edición (DSM-5) <https://www.federaciocatalanatdah.org/wp-content/uploads/2018/12/dsm5-manualdiagnsticoyestadisticodelostrastornosmentales-161006005112.pdf>

Arroyo Alonso, M. (2020). *El RDAH en adultos: sintomatolog , evaluación y tratamiento*, Comillas Universidad Pontificia
<https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/50808/TFG-%20Arroyo%20Alonso%2c%20Maria.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Barkley, R.A (2016). *Attention – deficit hyperactivity disorder: A handbook for diagnosis and treatment*. Guilford Publications

Bazán Ricardo, O.A (2024). *Factores que inciden el rendimiento académico en niños con trastorno de déficit de用心 e hiperactividad*, Universidad estatal Península de Santa Elena <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/11461>

Bertel Muñoz, K.L, Correa Sánchez, L.P, Moreno Pérez, A.D (2023). *TDH y el rendimiento escolar*, Universidad Cooperativa de Colombia,
<https://repository.ucc.edu.co/server/api/core/bitstreams/64ff10a9-3dd8-49fb-a7a9-3c3a57701207/content>

Biederman, J., Faraone, S.V., Milberger, S. (2004). *Educational and occupational outcomes of adults with ADHD*, Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry <https://psycnet.apa.org/record/2004-19094-002>

Cabello Sanz, S., Otero Mayer, A., González Benito, A., (2024). *Programas de intervención en competencias emocionales y sociales para alumnado con TDAH*, Revista Fuentes, 26 (3), p. 267 -278
<https://apidspace.linhd.uned.es/server/api/core/bitstreams/6b4f33f9-2e94-49f9-8663-db485a284e96/content>

Cañero, M. (2024). *Impacto de las funciones parentales en el desarrollo infantil*, Revista de Psicología y Educación

Cañero, D. (2024). *Avaluació de comètènciesparentals en contextos de riscsocial*, ButlletíInf@ancia, núm. 110
https://dixit.gencat.cat/web/.content/home/04recursos/02publicacions/02publicacions_de_bs/04_familia_infancia_adolescencia/butlleti_infancia_articles_2024/article_enprofunditat02.pdf

Cortese, S., Adammo, N., Mohr-Jensen, C. (2020). *JournalofAttentionDisordersAssociations Between ADHD and SocioeconomicsSatuts: A systematicreview and meta Analysis*

DuPaul, G.L. & Storner, G. (2014) Guilford Publications *ADHD in theSchols: Assesment and InterventionSatrategies*.

FEAADAH. (2002). Federación Española de Asociaciones de Ayuda al Déficit de Atención e Hiperactividad <http://wwwfeaadah.org/es/sobre-el-tdah/causas.htm>

Fernández, L. (2021). *El TDAH en la escuela*, Editorial Inclusión
<https://play.google.com/books/reader?id=D1BIEAAAQBAJ&pg=GBS.PP2&hl=ca>

García Blay, M.M. (2023). *Revisión sistemática sobre las dificultades emocionales en niños con TDAH*, Universidad Europea de Valencia
https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/6538/TFM_Maria%20Mercedes%20Garcia%20Blay.pdf?sequence=1&isAllowed=y

González Gómez, R. (2021). *La inteligencia emocional en niños con TDAH*, Universidad de Valladolid
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/49197/TFG-G4964.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Guerrero Barzola, Y.J, Torres Masa K.P (2022). *Estrés en madres de niños con TDAH y los recursos personales para su afrontamiento: Estudio de casos*, Universidad Técnica de Machala <https://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/21263>

Hinshaw, S.P (2018). *Attention deficit/hyperactivity disorder: Controversy, developmental mechanisms, and multiple levels of analysis*. Annual review of Clinical Psychology
<https://www.annualreviews.org/content/journals/10.1146/annurev-clinpsy-050817-084917>

López Hernández, O. (2023). *Influencia del apego en la sintomatología del TDAH en adolescentes*, Universidad Europea Valencia
<https://titula.universidadeuropea.com/bitstream/handle/20.500.12880/6858/TFM-OLGA%20LOPEZ%20HERNANDEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

López- Martín, S., Albert, J., Calleja – Pérez, B., Fernández – Mayoralas, D.M, Fernández- Perrone, A.L., Jiménez de Domingo, A., Fernández- Jaén, A. (2024). *Genética del TDAH en la práctica clínica*, Medicina Buenos Airesvol. 84, supl. 1, 26-30
https://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S0025-76802024000200026&script=sci_arttext

Luzardo Villafuerte, E.I.M, Rodríguez Zambrano, A.D (2024). *Desarrollo de la inteligencia emocional en preescolares con TDAH: un estudio de caso en un centro educativo de manta- Manabí- Ecuador*, MLS- Educationalresearch, 8(1), 97-109
<https://www.mlsjournals.com/Educational-Research-Journal/article/view/1877/2809>

Marca Mora, C.A. (2023). *Factores genéticos y ambientales relacionados a trastornos por déficit de atención e hiperactividad (TDAH)*, Universidad Católica de Cuenca,
<https://dspace.ucacue.edu.ec/server/api/core/bitstreams/96d52f30-6e3e-4a39-9b3b-a6b7456d2fec/content>

Mas – Bagà, M (2024). *¿Cuántos niños sufren TDAH en España?*, CAT Barcelona, Adicciones y Salut Mental <https://www.cat-barcelona.com/faqs/view/cuantos-ninos-sufren-tdah-en-espana/>

Moscoso Corral, C. (2023). *Intervención psicoeducativa enfocada en fomentar herramientas de inteligencia emocional para padres de niños con TDAH*, Universidad Tecnológica Israel <https://repositorio.uisrael.edu.ec/handle/47000/3941>

Montes de Oca, S.I., Gutiérrez Fierros, E.A., (2021). *La práctica preprofesional como elemento sustancial para la formación de profesionistas en Psicología*, UNAM, FES Zaragoza, Capítulo 2. <https://www.zaragoza.unam.mx/wp-content/Portal2015/publicaciones/libros/csociales/Intervenciones3-final2021.pdf#page=86>

Moya López, C.F, Castro Castro, M.J, Paredes Ponluisa, B.A., Carrillo Sangotuña, J.J., Adame Campaña, M.J., Ortega Poveda, N.W.,(2023). *Esfera familiar, escolar y social del TDAH: una revisión teórica*, Revista científica electrónica de Educación y

Comunicación en la Sociedad del Conocimiento, Vol. 23

<https://revistaseug.ugr.es/index.php/eticanet/article/view/27051/25966>

Núñez García, J. (2024). *Características psicológicas, familiares y escolares en menores con sospecha de TDAH de una zona de bajo nivel socioeconómico de la República Dominicana*. Universitat de les Illes Balears
<https://dspace.uib.es/xmlui/handle/11201/166203>

Panduro Paredes, J.A. (2022). *Sintomatología de TDAH en preescolares: evidencias de la validez de un instrumento para su identificación (ISTDAH36)*, Educación Vol.28 nº2
<https://revistas.unife.edu.pe/index.php/educacion/article/view/2644/2981>

Pelham, W.E., & Fabiano, G.A. (2008). *Evidence-based psychosocial treatments for attention – deficit/hyperactivity disorder*, Journal of Clinical Child Adolescent Psychology.
<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15374410701818681>

Pérez Candás, Jl. (2021). *Programa de identificación del riesgo psicosocial en la infancia y la adolescencia (v)*, Formación Activa en Pediatría de Atención primaria (FAPap)
<https://archivos.fapap.es/files/639-2209-RUTA/5. Mas alla de la clinica Riesgo psicosocial PPT.pdf>

Polanczyk, G, de Lima, M.S, Horta B.L (2007). *The worldwide prevalence of ADHD: A systematic review and meta-regression analysis*, American Journal of Psychiatry
<https://psychiatryonline.org/doi/10.1176/ajp.2007.164.6.942>

Quintero Olivas, D.K, Romero Pérez, E.M, Hernández Murúa, J.A (2021). *Calidad de vida familiar y TDAH infantil. Perspectiva multidisciplinar des de la educación física y el trabajo social*. Revista Ciencias de la Actividad Física UCM, nº22(1), enero- junio, 1-17
<https://www.redalyc.org/journal/5256/525668218005/525668218005.pdf>

Rodríguez Almeyda, S.V. (2023). *Diseño de un Programa de Entrenamiento Breve en Crianza Consciente y Manejo del Estrés para Cuidadores Primarios de Niños con Problemáticas en el Neurodesarrollo*, Universidad Autónoma de Bucaramanga
<https://repository.unab.edu.co/bitstream/handle/20.500.12749/22859/2023 %20Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Rodríguez Medina, E.P (2024.) *Estrategias psicopedagógicas para potenciar la lectoescritura de una niña con trastorno del espectro autista*, Universidad estatal península de Santa Elena <https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/11959>

Rodríguez Rufo, J. (2023). *Asesoramiento psicopedagógico sobre niños/as de 11 y 12 años con TDAH como guía para docentes y familias*. Universidad Europea de Valencia.

https://titula.universidadeuropea.es/bitstream/handle/20.500.12880/6790/TFM_Jesus%20Rodriguez%20Rufo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Silva, K.L, Signor, R.C.F, Tonocchi, R. (2023). *Prácticas pedagógicas para sujetos con diagnóstico de TDAH: Una revisión integrativa*. Revista Ibero- Americana de Estudios em Educacao, Araraquara, v.18

<https://periodicos.fclar.unesp.br/iberoamericana/article/view/18471/16524>

Terol Sánchez, L., Navarro Soria, I., Collado Valero, J., Torrecillas Martínez, M. (2023). *El desarrollo emocional en el trastorno de déficit de atención e hiperactividad: una revisión sistemática*. Revista de Discapacidad, Clínica y Neurociencias, Vol. 10, núm 1., pp. 51-67

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/135773/6/RDCN_2023_V10_N1_5.pdf

Tomalá Pozo, M.J. (2024). *Optimizac'pn de estrategias psicopedagógicas mediante la integración de la terapia cognitivo- conductual en el desarrollo de las habilidades sociales de un niño con TDAH*, Universidad estatal de la Península de Santa Elena
<https://repositorio.upse.edu.ec/handle/46000/12222>

Wehmeier, P. M, Schacht, A. Barkley, R.A (2010). *Social and emotional impairment in children and adolescents with ADHD and the impact on quality of life*, Journal of Adolescent Health [https://www.jahonline.org/article/S1054-139X\(09\)00378-4/fulltext](https://www.jahonline.org/article/S1054-139X(09)00378-4/fulltext)

Anexo A. Tarjetas misiones – La misión de los superamigos

 <p>LA TORRE DE LA AMISTAD</p> <p>Instrucciones: Usad solo vuestras manos y las hojas de papel proporcionadas para construir la torre más alta posible en 15 minutos.</p> <p>Reglas: No se pueden usar otros materiales ni pegar las hojas con cinta.</p> <p>Consejo: hablad entre vosotros antes de empezar para planear la construcción.</p>	 <p>EL CÍRCULO DE HISTORIAS COMPARTIDAS</p> <p>Instrucciones: Sentados en círculo, cada miembro debe añadir una frase a la historia, continuando donde el compañero anterior la dejó. Tenéis 15 minutos para crear una historia divertida y colaborativa.</p>	 <p>EL CAMINO DE LA CONFIANZA</p> <p>Instrucciones: Un niño/a será el guía y los demás caminarán con los ojos cerrados siguiendo las instrucciones de voz del guía. Deben atravesar un camino marcado en el suelo sin tocar los obstáculos de colores.</p> <p>Reglas: Solo el guía puede hablar.</p> <p>Consejo: hablad antes de empezar sobre señales y palabras clave para facilitar la guía.</p>
---	--	--

Anexo B. Parches de medallas- La misión de los superamigos



Anexo C. Tablero de las emociones – Rueda de emociones

RUEDA DE LAS EMOCIONES

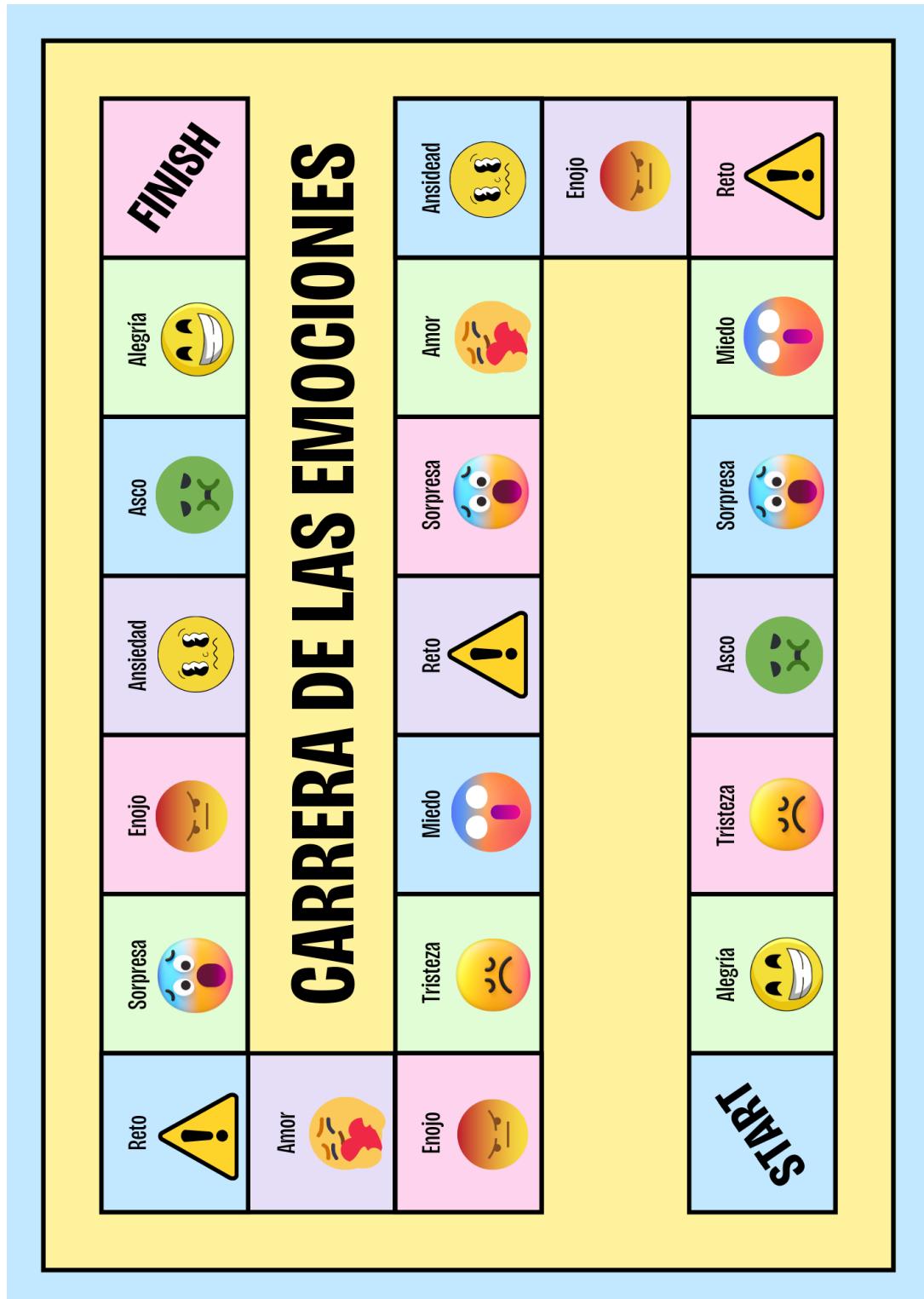


Anexo D. Tarjetas de situaciones – Teatro de situaciones

Situaciones

	<p>Un amigo se siente excluido de un juego.</p>		<p>Alguien pierde su turno en un juego y se enoja.</p>
	<p>Un compañero de clase se siente nerviosa por una presentación.</p>		<p>Alguien interrumpe a otro mientras habla.</p>
	<p>Un amigo rompe accidentalmente el juguete de otro.</p>		<p>Alguien se siente triste porque no ganó un concurso.</p>

Anexo E. Tablero – La carrera de las emociones



Anexo F. Cartas reto emocional – La carrera de las emociones



mímica

haz una mímica de una
persona sorprendida
Respuesta: sorpresa

historia

Relata una situación en la
que alguien te ayudó cuando
estabas triste
Respuesta: tristeza

solución

¿Qué haces cuando te
sientes enojado?
Respuesta: enojo

dibuja

alegría

Anexo G. Lista de verificación

Nombre del niño/a	Participa activamente (Sí/No)	Identifica emociones correctamente (Sí/No)	Expresa emociones de forma adecuada (Sí/No)	Colabora con el grupo (Sí/No)	Propone soluciones a conflictos (Sí/No)	Comentarios adicionales

Anexo H. Plantilla Registros Anecdóticos

Fecha	Nombre del niño/a	Descripción de la situación y contexto	Comportamiento observado	Respuesta emocional	Comentarios del observador

Anexo I. Cuestionario para niños

Nombre:

Edad:

Fecha:

Marca la respuesta más adecuada según tu situación.

1. Me resulta fácil decir cómo me siento.
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No
2. Sé cómo calmarme cuando estoy enojado o triste
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No
3. Puedo escuchar a mis compañeros cuando tienen un problema.
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No
4. Sé cómo ayudar a un amigo cuando está triste o molesto.
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No
5. Me siento cómodo/a trabajando en equipo.
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No
6. Cuando tengo un problema, puedo hablarlo con alguien para solucionarlo.
 - a) Sí
 - b) A veces
 - c) No

Comentarios adicionales:

Anexo J. Cuestionario para familias

Nombre del niño/a:

Fecha:

Por favor, marque la respuesta que mejor refleje su percepción sobre el progreso de su hijo/a en las siguientes áreas.

1. Mi hijo/a puede identificar y expresar sus emociones de forma adecuada.
 - a) Muy de acuerdo
 - b) De acuerdo
 - c) Neutral
 - d) En desacuerdo
 - e) Muy en desacuerdo
2. He notado que mi hijo/a maneja mejor la frustración y otras emociones difíciles.
 - a) Muy de acuerdo
 - b) De acuerdo
 - c) Neutral
 - d) En desacuerdo
 - e) Muy en desacuerdo
3. Mi hijo/a muestra empatía hacia otra persona (amigos, familiares, compañeros).
 - a) Muy de acuerdo
 - b) De acuerdo
 - c) Neutral
 - d) En desacuerdo
 - e) Muy en desacuerdo
4. Mi hijo/a habla sobre sus emociones y situaciones sociales con más frecuencia.
 - a) Muy de acuerdo
 - b) De acuerdo
 - c) Neutral
 - d) En desacuerdo
 - e) Muy en desacuerdo

5. Mi hijo/a ha mostrado mejoras al trabajar en equipo y compartir con otros niños.

- a) Muy de acuerdo
- b) De acuerdo
- c) Neutral
- d) En desacuerdo
- e) Muy en desacuerdo

Comentarios adicionales:

Anexo K. Rúbrica para evaluación de actividades específicas

Actividad evaluada: _____ Fecha: _____ Educador: _____

Criterio de evaluación	Nivel 1 (insuficiente)	Nivel 2 (adecuado)	Nivel 3 (bueno)	Nivel 4 (excelente)	Observaciones
Participación activa	El niño/a participa poco o nada en la actividad.	El niño/a participa de manera intermitente o con apoyo constante.	El niño/a participa de forma consciente con pequeños recordatorios.	El niño/a participa activamente, sin necesidad de intervención.	
Colaboración en grupo	No colabora con el grupo ni respeta turnos de habla.	Colabora de forma limitada, necesita apoyo para integrarse.	Colabora de manera general, con algún recordatorio ocasional.	Colabora constantemente, ayuda a los demás y respeta turnos.	
Comprensión de emociones	No identifica ni expresa emociones emociones correctamente.	Identifica emociones básicas con ayuda.	Identifica y expresa la mayoría de las emociones con poca ayuda.	Identifica y expresa emociones de manera autónoma y precisa.	
Propuesta de soluciones a problemas	No propone soluciones o se muestra	Propone soluciones sencillas con	Propone soluciones adecuadas, a veces con	Propone soluciones creativas y efectivas sin	

	indiferente.	apoyo.	ayuda.	ayuda.	
Empatía y escucha activa	No muestra empatía ni escucha a los compañeros.	Muestra empatía y escucha de forma limitada.	Escucha y muestra empatía de manera constante, con recordatorios ocasionales.	Escucha activamente y demuestra empatía en todo momento.	

Puntuación total:

- 1-8 puntos: necesita mejorar.
- 9-14 puntos: adecuado.
- 15-19 puntos: bueno.
- 20-24 puntos: excelente.

Comentarios adicionales del educador:

Anexo L. Ficha de reflexión personal

Nombre:

Fecha:

1. ¿Qué aprendí hoy? (*escribe o dibuja lo que más te ha gustado o lo que has aprendido en la actividad*)

2. ¿Cómo te has sentido durante la actividad?

- Muy feliz.
- Bien.
- Normal.
- Un poco confundido/a.
- Triste o frustrado/a.

3. ¿Qué ha sido lo más fácil para ti?

4. ¿Qué ha sido lo más difícil y como lo has superado?

5. ¿Qué te gustaría mejorar o hacer diferente la próxima vez?

6. ¿Necesitas ayuda con algo?
